

PROLOGO.....	1
INTRODUCCION.....	5
CAPITULO I. LA CORRIENTE DE LOS ANNALES. UNA ALTERNATIVA HISTORIOGRAFICA.....	11
PRIMERA ETAPA. EL INICIO.....	14
SEGUNDA ETAPA. LOS AÑOS DE PRODUCCION.....	17
TERCERA ETAPA. EXPANSION EN TEMAS Y LINEAS DE DE PENSAMIENTO DE LA REVISTA.....	18
CAPITULO II. FUENTES E INFLUENCIAS.....	20
EL POSITIVISMO.....	21
LA SOCIOLOGIA ACADEMICA. WEBER Y DURKHEIM.....	24
LA SOCIOLOGIA MARXISTA.....	29
OTRAS INFLUENCIAS.....	35
CAPITULO III. LA ESCUELA DE LOS ANNALES. UNA PROPUESTA METODOLOGICA	44
LA IDEA DE HISTORIA TOTAL.....	44
LA INTERDISCIPLINARIEDAD DE LAS CIENCIAS SOCIALES.....	47
EN TORNO A LA COMPARACION.....	51
LA INVESTIGACION HISTORICA Y EL USO DE NUEVAS TECNICAS.....	55
LA HISTORIA SERIAL. ALGUNAS LIMITACIONES.....	59
LA CONSTRUCCION DE MODELOS.....	60
LAS MATEMATICAS SOCIALES.....	64
LAS MATEMATICAS SOCIALES . ALCANCES Y LIMITACIONES.....	65
UN NUEVO SENTIDO DE HECHO HISTORICO Y UN MODERNO CONCEPTO DE ARCHIVO.....	67
NOCION DE ESTRUCTURA. COYUNTURA Y PROCESO.....	71
SOBRE EL CONCEPTO DE ESTRUCTURA.....	71

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

	EL CONCEPTO DE COYUNTURA.....	79
	LA NOCION DE PROCESO.....	84
CAPITULO IV.	CONCLUSIONES. ALGUNAS CONSIDERACIONES CRITICAS A LA CORRIENTE DE LOS ANNALES.....	92
APENDICE I.	LAS VIOLACIONES DE LA MORALIDAD. FRANCOIS SIMIAND.....	101
APENDICE II.	ACERCA DEL ESTUDIO ALGEBRAICO DE CIERTOS TIPOS DE DE MATRIMONIO. POR ANDRE WEIL.....	105
NOTAS.....		112
BIBLIOGRAFIA.....		119

PROLOGO

Mediante estas líneas deseo dar cuenta de las razones que motivaron la elección del tema objeto de la presente investigación, razones que han sido sin duda de índole diversa y modificadas al paso del tiempo, pero que podríamos aglutinar en las que a continuación mencionare:

Desde mi época de estudiante en los cursos de filosofía de la Historia que tuve la fortuna de tomar con el doctor Luis Villoro, atrajeron mi atención de manera particular sus planteamientos respecto a la cientificidad de la historia, sobre todo al dar respuesta a preguntas tales como: ¿Es la historia como disciplina objeto de conocimiento científico? ¿Esa cientificidad es similar al conocimiento científico que se tiene de la naturaleza? ¿Es posible el establecimiento de leyes generales en historia? etc. Estas y otras interrogantes fueron analizadas y discutidas en dichos cursos, mismos que poco a poco hicieron que naciera en mí una inquietud e interés por dicho tema.

Inquietud que se acentuó aún más al iniciarme como profesor del Colegio de Ciencias y Humanidades en la asignatura de teoría de la historia.

Sin embargo, el universo de aspectos que comprende el tema sobre la cientificidad de la historia es vasto y complejo.

De aquí que platicando con el doctor Cesareo Morales, Coordinador de uno de los seminarios de titulación para profesores del C.C.H., me sugirió, a fin de delimitar el tema,

trabajar sobre el movimiento francés conocido como "Escuela de los Annales", concretamente en lo que respecta a la obra de Fernand Braudel; obra que de entrada me pareció amplia y no de fácil acceso. Por lo que considere conveniente, dado el poco conocimiento que al respecto poseía, abordar el tema en forma general a manera de un primer acercamiento, a fin de precisar aspectos en un estudio posterior.

Es así que me adentré a la tarea de conocer algo desconocido; pero que de inmediato me pareció interesante y novedoso.

Dicha novedad la referí de inmediato al Colegio de Ciencias y Humanidades, y pensé que la realización de este trabajo podría contribuir a fortalecer los cursos de historia, en la medida en que los profesores retomen como elemento de discusión la visión relativamente novedosa que sustenta esta corriente.

Por lo demás, siempre he creído que las novedades cuando son legítimas y fundamentadas generan cambios en el hacer y en el pensar, provocando avances también importantes. Y el planteamiento de Annales, nos pone de cara a los tiempos modernos de lo cual no nos podemos sustraer.

Finalmente quisiera expresar mi agradecimiento a la maestra María Alba Pastor LL. por sus valiosas orientaciones en la dirección de este trabajo; así como al doctor Cesareo Morales al avalar los resultados del mismo.

Mi agradecimiento también al profesor Alejandro Falcon V.,

por su invaluable apoyo. Así como al Ing. Javier Salazar del Centro de Computo Academico de la UNAN, por su gran ayuda.

"Las ciencias sociales terminaran
por fin un día, reuniendose en una
sola experiencia".

Fernand Braudel

INTRODUCCION

Sin duda siempre será compleja la estructura de pensamiento que permea en una sociedad, en un determinado tiempo. Son múltiples los matices, las corrientes, las orientaciones, los intereses prácticos y teóricos a que responde el conjunto de ideas, que en un momento histórico dado, sirven de soporte a un conglomerado social. Sin embargo, en esta voragine de pensamientos hay algunos que se manifiestan dominantes. Así, en la Francia del siglo XIX, e inicios del XX; específicamente en el terreno del pensamiento historiográfico, las ideas que dominaban los círculos académicos y el mundo de la cultura oficial devenían predominantemente del idealismo filosófico con sus diversas orientaciones, del marxismo y de la corriente de pensamiento que a la sombra de la ciencia natural intentaba hacer de la historia una ciencia a su imagen y semejanza, el Positivismo.

La contribución del idealismo, particularmente del Idealismo alemán, a través de las aportaciones de Kant, Fichte, Schelling y Hegel, se traducen en orientaciones metafísicas según las cuales existe una razón trascendente que orienta y dirige las acciones humanas, traduciéndolas en hechos concretos. De manera que el hombre se convierte, al hacer la historia, en un medio de lo que para Kant es el desenvolvimiento de "... un secreto plan de la naturaleza".(1) Y para Fichte, Schelling y Hegel, el despliegue lógico del concepto.

Este pensamiento incorpora a lo histórico el concepto de

cambio como movimiento evolutivo: donde el progreso es la resultante del impulso de fuerzas metafísicas: siendo el nombre objeto y no sujeto del devenir histórico.

Para algunos pensadores esta evolución se traduce en un progreso intelectual (reminiscencia de la ilustración), cuyo objetivo es el tránsito gradual hacia la conquista de la libertad.

Fichte, quien recoge algunos planteamientos kantianos, aporta entre otros los siguientes: el "... presente -constituye- el punto focal donde convergen las líneas del pensamiento histórico: en consecuencia... la tarea fundamental del historiador es comprender el periodo de la historia en que vive". (2)

Por su parte, Schelling, observa que las etapas del desarrollo histórico están determinadas por la estructura lógica del concepto mismo, el que puede dividirse en dos: Uno en la que el hombre percibe lo absoluto como naturaleza, otra donde lo absoluto se percibe como historia, o sea, como un desarrollo continuo donde el hombre ejecuta los propósitos de lo absoluto, cooperando con la providencia en el plan que esta tiene para el desarrollo de la racionalidad humana.

Su pensamiento ya esbozaba en positivismo al señalar que su época vivía una etapa de equilibrio. "Esta etapa del desarrollo -nos dice-, es la ciencia donde la verdad objetiva es aquella que se impone al pensamiento y donde actuar bien significa actuar de conformidad con el conocimiento científico. La

estructura de la mente cientifica es. por así decirlo, contra-revolucionaria: podemos destruir los tiranos humanos, pero no podemos destruir los hechos". (3)

Finalmente, Hegel representa la culminación de este movimiento filosófico. Su filosofía de la historia, a diferencia de la historia empírica, buscara la comprensión y las razones por las cuales se dieron los hechos, conformandose de esta manera una historia universal cuya finalidad será explicar el progreso humano desde la etapa primitiva hasta la civilización más avanzada. El tema de dicha historia será la explicación del proceso de realización del Espíritu absoluto.

Hegel postula en su filosofía de la historia respecto a la metodología que "el historiador debe trabajar primero empíricamente, estudiando los documentos y otras pruebas históricas; sólo de esta manera puede establecer lo que son los hechos. Pero luego debe considerar los hechos desde dentro y decirnos cómo se ven desde ese punto de vista". (4)

Asimismo, el pensamiento hegeliano privilegia el papel del individuo en lo histórico al afirmar que: "los grandes hombres en la historia son estos cuyos fines particulares encierran lo sustancias que es la voluntad del Espíritu del mundo". (5)

Con el advenimiento del marxismo, se propagan las ideas que privilegian el factor económico, ubicandolo como fundamental en el devenir histórico de las sociedades.

El modo de producción, constituye la instancia integral

dinamica, en cuyo seno se desarrollan y relacionan los multiples elementos estructurales y superestructurales que participan en una formación social determinada.

La lucha de clases se concibe como el motor de la dialectica de la historia, en pos de la dictadura del proletariado, mediante un proceso de cambio revolucionario.

La sociedad fue comprendida por primera vez como un organismo integro en cuya estructura se destacan las fuerzas productivas, las relaciones de produccion y las esferas de la vida social determinadas por ellas: Estado, politica, derecho, moral, filosofia, ciencia, arte, religion.

Pero quizá la corriente de pensamiento que con mayor fuerza arraigo en la visión historica francesa hacia la segunda mitad del siglo XIX, fue el Positivismo.

Bajo esta corriente la historia se declara ciencia; y el método histórico que se propone comprende dos operaciones complejas: EL ANALISIS, mediante el cual se examinaban las fuentes en su aspecto externo, precisando fechas, autores, autenticidad, etc. Y LA CRITICA a traves de la cual se establecia una valoración cuya finalidad era determinar que partes de la información podían ser utilizadas.

Para el positivismo todos los hechos historicos debían ser considerados como independientes del historiador. Por lo cual al estudiar los hechos era necesario guardar cierta distancia en el tiempo, lo que permitía garantizar su objetividad.

Por otra parte, dicha corriente postulaba que cada uno de los hechos históricos debía ser considerado y comprendido aisladamente; a fin de alcanzar un conocimiento profundo de la verdad, y al mismo tiempo evitar las generalizaciones apresuradas, así como la tentación de formular leyes universales.

Como consecuencia proliferan los estudios monográficos. Y los hechos fueron analizados con independencia de los problemas del presente y sin un marco de referencia que les confiriera sentido.

Más adelante abundare respecto a estas dos últimas corrientes.

Como respuesta al positivismo y a los excesos del naturalismo, surge la filosofía de la vida; siendo Dilthey su principal representante.

Dicha corriente postula la autonomía de las Ciencias del Espíritu respecto de las Ciencias de la Naturaleza.

Dilthey, rechazaba el empirismo orientado por las ciencias de la naturaleza hacia las ciencias del Espíritu, y se pronunciaba a favor del empirismo específico de la vivencia, lo que le permitió obtener, por la observación de ciertas formas básicas que se repiten constantemente, algunos tipos o modelos que calificaba de esenciales.

Para él lo significativo es lo único digno de conocerse, de

aquí que la "... comprensión histórica descansa sobre una relación vital entre mí y los objetos, penetrando en las expresiones de vida ajenas por medio de una transposición de la plenitud de la vida propia. El instrumento propio del científico del espíritu será la experiencia interna, interpretada históricamente. La vivencia interna era "para este pensador" un delicadísimo e infalible sismógrafo de la vida histórica". (6)

Es en este contexto de pensamiento en el que aparece hacia la tercera década de nuestro siglo, la que con posterioridad se reconocerá como Escuela de los Annales, y cuyos pormenores pretendo abordar en los puntos subsecuentes.

CAPITULO I. LA CORRIENTE DE LOS ANNALES. UNA ALTERNATIVA HISTORIOGRAFICA.

Durante la primera mitad de nuestro siglo, se desarrolla, en las entrañas mismas de la sociedad francesa, quizás como una manifestación compulsiva de su conciencia histórica, una corriente de pensamiento joven y por lo mismo contestataria de las tradiciones culturales dominantes en la Francia de aquellos días: La Escuela de los Annales.

La esfera de conocimiento en la que incursiona dicho movimiento, es la historia y su objetivo, tal vez propiciado en gran medida por las grandes conflagraciones bélicas recién vividas será remover, cuestionar y lanzarse en búsqueda de una diferente valoración de la historia más acorde con los tiempos que se viven. Es así que Lucien Febvre señalaba: "El mundo de ayer terminó. Terminó para siempre. Si nosotros, franceses, tenemos una posibilidad de salvarnos es comprendiendo más rápido y mejor que los otros esta evidente verdad. Dejando los restos del naufragio. Al agua, os digo, y nadad rápido. Trabajemos en hacer de la solidaridad de hecho que desde ahora une a los naufragos -y que mañana unirá a todos los hombres- una solidaridad de trabajo, de intercambio, de libre cooperación. Hemos perdido todos o casi todos nuestros bienes materiales. Pero nada hemos perdido, si nos queda el espíritu. Explicuemos el mundo al mundo". (7)

La historia según Febvre, debe seguir cumpliendo con esa función humana, educadora, de rescatar las experiencias del pasado, para evitar cometer los mismos errores, pero buscando la

verdad en el fondo del nombre mismo y a partir de un esfuerzo colectivo por encontrar la metodología más confiable en la argüa pero necesaria labor de aproximarnos cada vez más a la "verdad" histórica. "La historia responde a las preguntas que el hombre de hoy se plantea necesariamente. Explicación de situaciones complicadas en cuyo ambiente, el hombre se debatirá menos ciegamente si conoce su origen". (8) Así, con esta inquietud nace este movimiento, encabezado en su primera fase por dos incansables luchadores: Marc Bloch y Lucien Febvre.

La vocación histórica y la honda preocupación existencial de estos pensadores, los lleva a concebir que el objeto de la historia es el hombre y su actividad creadora y por ende, el punto de interés central es la investigación histórica.

A este respecto, Marc Bloch señala: "El historiador debe estar allí donde está la carne". (9) Con lo cual quería significar la obligación que debe asumir el historiador de rastrear al hombre en su profunda dimensión humana.

Asimismo, Lucien Febvre apunta: "... El objeto de nuestros estudios no es un fragmento de lo real, uno de los aspectos aislados de la actividad humana, sino el hombre mismo considerado en el seno de los grupos de que es miembro". (10)

El propósito fundamental de estos historiadores era el estudio, la búsqueda de la sociedad en movimiento; una historia de la sociedad; pero no una historia especializada a la manera de la economía o de la demografía; sino una historia que fuera

producto de la colaboración entre las distintas ciencias sociales para el estudio del objeto común a todas ellas: EL HOMBRE EN SOCIEDAD.

La tendencia epistemológica de esta corriente, es la búsqueda de una historia global, de una historia como síntesis. Es decir de una historia social que se oriente a la explicación de la totalidad humana en su conjunto, a partir de una multiplicidad de factores que incidan de manera fundamental en la estructura de una etapa histórica determinada, al respecto Pierre Vilar señala: "... La historia total no consiste en decir 'todo acerca de todo' lo que sería una pretensión absurda; sino en decir aquello de lo que todo depende, y aquello que depende del todo". (11)

Sin duda todo movimiento que pretende modificar el estado de pensamiento vigente, requiere de un instrumento, de un medio a través del cual dar a conocer las nuevas ideas.

Para el caso del movimiento histórico francés, al que venimos aludiendo; es la revista Annales la que cumple con esta función. La revista: Los Annales d'histoire économique et sociale es fundada en 1929 en Estrasburgo; a iniciativa de Bloch y Febvre; quienes se erigen desde ese instante en cabezas del naciente movimiento. En el ánimo de estos pensadores estaba el combatir a través de la revista las caducas ideas historiográficas dominantes en los medios académicos franceses; y por otra parte, utilizar dicha publicación en la construcción de una nueva alternativa historiográfica más acorde con una

realidad producto de la nueva visión que se tuvo del mundo después de las grandes guerras. La revista pasa por tres etapas:

Primera etapa. El inicio.

Va desde su fundación hasta 1939; se caracteriza por ser una etapa fundamentalmente crítica y polémica; una muestra de ello, son los Combates por la Historia de Febvre, en cuyas páginas arremete contra todo vestigio de historia-relato, monográfica, orientada hacia la recopilación exhaustiva de los hechos y acontecimientos políticos.

A decir de Braudel, los Annales de estos años "... fueron los más brillantes, los más inteligentes, los mejor dirigidos y los más innovadores de toda su larga serie". (12) Y la labor de orientación y el efecto de apertura innovadora alcanzada en el campo de las ideas historiográficas dominantes, permitió que "... los estudiantes de entonces, no satisfechos con la monotonía sin alcances de los cursos ordinarios, fueran alentados con sugerencias y orientados con intuiciones." (13)

Algunas críticas hacen referencia a la obsolescencia de la ciencia en la cual se apoyaban los científicos sociales en su afán por buscar explicaciones objetivas al hecho social, una ciencia que, a decir de Febvre, hacía mucho tiempo que los científicos naturales habían abandonado para sustituirla por nociones más exactas y más cercanas a nuestra realidad; la historia debería romper con ese lastre ideológico; herencia del siglo XIX. Febvre en alguna de sus críticas señalaba: "vamos a continuar siendo los historiadores los únicos que reconocen como

validos aquellos postulados? Y, por otra parte, ¿de que serviria si es cierto que todo el material de científicos que utilizamos, lo hemos tomado prestado precisamente de los nombres que nace decenas de años cultivaban las ciencias en el sentido napoleónico de la palabra, las ciencias del mundo físico y de la naturaleza?" (14)

Los fundadores de la corriente de los Annales habrán de reivindicar el hecho de que el historiador no se aproxima en "blanco" a la realidad que estudia, sino que la aborda solo a partir de hipótesis, preconcepciones y preguntas que ya existen previamente... No hay por tanto relación directa e ingenua entre el "hecho" y el historiador, sino más bien búsqueda intencionada y alumbramiento de los mismos hechos en función de las interrogaciones y problemas formulados por el estudioso de los "hechos históricos" (15)

En esta misma línea, los autores citados, plantean:

"... El hecho nunca se "entrega" o "se presenta" al investigador de ese modo directo y unitario en que los historiadores tradicionales pretenden, sino que tiene que ser descubierto, elaborado, procesado y reconstruido por el mismo historiador. Para que ese hecho cualquiera, muestre su verdadera significación y sentido, es necesario que el historiador lo recree; lo "de a la luz", integrándolo dentro del conjunto global del que forma parte y vinculándolo orgánicamente al resto de los hechos con que se halla en conexión específica." (16)

Otro aspecto de la crítica contenida en estos primeros Annales va dirigido a la visión empirista ingenua, de los hechos históricos; esa visión que privilegia los "hechos en sí", genera una "historia de las cosas", más que de hechos humanos. A este respecto Aguirre Rojas apunta: "En la concepción de la historia tradicional, los hechos serían una especie de materiales claramente definidos y perfectamente estructurados que se presentarían de manera directa y en una sola figura a los ojos del historiador. Entonces, la tarea de este último sería solamente la de recolectar con el mayor cuidado y esmero aquellos de esos "hechos" que se muestran por sí mismos como los más importantes; procediendo luego a ordenarlos según ellos mismos lo exijan, para entonces narrarlos". (17) De esta manera la labor del historiador sería narrar los hechos tal como acontecieron y en esto consistiría su veracidad. No hay que olvidar que la historia es la ciencia del hombre, ciencia del pasado humano; y no la ciencia de las cosas o de los conceptos; esto último contra la filosofía de la historia.

Febvre señala: "Hay que desterrar de una vez para siempre el ingenuo realismo de un Ranke imaginándose que podría conocer los hechos en sí mismos "como han ocurrido" (18)

Otra característica de la corriente de los Annales en esta etapa es sin duda la de impulsar metodológicamente el concepto de " historia-problema". Para Marc Bloch la historia debía de plantear problemas, respondiendo a las inquietudes del presente" (19)

Plantear problemas, decía Febvre, constituye el principio y final de toda historia. "sin problemas no hay historia". Semejante afirmación dicha en un momento en que no era fácil hacer crítica, así como cuestionar el pensamiento dominante sin caer en un acto de traición; equivalía a "hacer penetrar en la ciudad de la objetividad el caballo de Troya de la subjetividad..." (20) Resultaba un acto de inmensa peregrina intelectual, sobre todo si pensamos que "en aquel tiempo los historiadores vivían con un respeto pueril y devoto por el "hecho". (21)

Con el inicio de la Segunda Guerra Mundial, prácticamente se termina la primera etapa de vida de los Annales, los cuales durante el periodo de guerra siguen circulando, aunque casi de manera simbólica en virtud de que las circunstancias así lo exigían; etapa ensombrecida aun más por el asesinato de Bloch a manos de los nazis. Desde la muerte de este último, hasta 1956, fecha que marca el final de la vida de Febvre, la revista es conducida por este, bajo las mismas directrices ya señaladas, con el título de Annales Economies, Sociétés, Civilisations. Evidentemente las condiciones habían cambiado, considerándose estos años como tiempo de transición en la vida de la revista, vendrían años de cosecha intelectual, en los que la labor emprendida desde 1929 daría sus primeros frutos.

Segunda etapa. Los años de producción.

Los logros, producto de la labor de zapa, llevada a cabo durante los primeros años de la revista, se hacen notar en los círculos intelectuales y en los espacios académicos oficiales de

la Francia de entonces, "los historiadores de la época comienzan poco a poco a recuperar los elementos reivindicados por los Annales, separandose lentamente de la antigua historia politizante y empirista. para concentrarse mas en la historia económica y en la historia social; que progresivamente se afirman con más fuerza e importancia". (22)

Esta segunda etapa que va de 1956 a 1968, es dirigida por Fernand Braudel, quien le imprime un giro particularmente importante a la revista.

Braudel publica en 1949 una de sus obras fundamentales: El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II, que inicia un espacio de reconocimiento a la labor y obra de la corriente de los Annales. "A partir de aquí la obra positiva de la escuela empieza a predominar sobre sus esfuerzos críticos, desplegando con más libertad y profundidad sus verdaderos aportes" (23) y es así, que "... Braudel y sus colaboradores más cercanos se dedican a sistematizar los nuevos conceptos, a redondear los principios antes alcanzados, y a abrir nuevas líneas de investigación a la luz del enfoque adoptado". (24)

Dicho enfoque utiliza de manera más explícita conceptos como el LARGA DURACION, TEMPORALIDADES DIFERENCIALES, CIVILIZACION MATERIAL, HISTORIA GLOBAL.

Tercera etapa. Expansión en temas y líneas de pensamiento de la revista.

A raíz de los sucesos, acontecidos en Francia, durante mayo

de 1968, Braudel abandona la direccion de la revista, la cual a partir de esto, cambia y diversifica su linea tematica, incorpora nuevos enfoques, se plantean nuevas problematicas, dejando la historia de ocupar el punto central de reflexion como lo fue en los primeros años. La revista se vuelve mas "internacional" en las colaboraciones y problemas abordados, renueva tambien sus lineas de investigacion asi como su politica editorial. Poco a poco se institucionaliza y se le ve con respeto dentro de los medios culturales oficiales de Francia.

CAPITULO II. FUENTES E INFLUENCIAS.

Como parte de este capítulo, me propongo destacar algunas fuentes e influencias que a mi juicio nutrieron el pensamiento de la escuela francesa de Annales, tales como el positivismo, la sociología moderna instaurada por Max Weber y Emile Durkheim y el pensamiento marxista.

También mencionaré -en el apartado referido a "Otras influencias"-, la idea del conocimiento integral, las importantes aportaciones de Vidal de la Blanche, en el terreno de la Geografía Humana. Sin soslayar el pensamiento de Francois Simiand en lo relativo al uso de la estadística en el análisis social.

Finalmente señalaré los planteamientos de Henri Bergson, a propósito de la diferenciación entre tiempo físico y tiempo histórico.

El Positivismo.

El positivismo fue una corriente producto de una vertiente progresista de su tiempo, que vino de Descartes a Comte, pasando por Condorcet, y que esta íntimamente emparentada con el desarrollo e inercia del impulso creador plasmado en la ciencia natural.

De hecho, se presentó como una filosofía al servicio de la ciencia natural secularizada: casi podría decirse que era una negativa a la especulación filosófica. La ciencia y solo la ciencia importaba. Lo esencial del pensamiento positivista se encuentra en la obra de Augusto Comte (1798-1857), particularmente en su Curso de Filosofía Positiva.

Por Filosofía Positiva Comte entendía, por una parte, en cuanto Filosofía: el sistema general de los conocimientos humanos; en cuanto Positiva, "la manera especial de filosofar, que consiste en examinar las teorías de cualquier orden, teniendo por objeto la coordinación de los hechos observados, lo cual constituye el tercero y el último estado de la filosofía general, primitivamente teológica y después metafísica, tal como explico (nos dice) desde la primera lección". (25)

Para Comte, el hombre debe tener una conciencia clara de que forma parte de la naturaleza: por lo cual, si aspira a ser libre, debe reconocer su sujeción a las fuerzas y leyes de la "Fisis". "La verdadera libertad no es más que la sumisión racional a la preponderancia de las leyes de la naturaleza". (26) Desde este punto de vista, el hombre como individuo no es

nada, la sociedad lo es todo.

En su "física social" se aprecian dos aspectos fundamentales: la sociedad como entidad Estática y como entidad Dinámica.

La estática social, se orienta al estudio de la coexistencia de los individuos en una sociedad; hace referencia al aspecto sincrónico de la misma. La filosofía positiva propugna la necesidad de esta armonía, para lo cual es necesario superar, a través de la educación (positiva), los resabios de filosofía teológica o metafísica, sinónimo de negativismo y de incongruencia temporal.

Todas las partes del sistema, dice Comte, constituyen un todo armonioso, el cual, por definición, carece de elementos conflictivos, contradictorios y antagónicos, es decir, que debe reinar siempre una armonía espontánea entre el todo y las partes.

La orientación estructuralista de los Annales, con diferencia de matices, permiten observar su coincidencia con el planteamiento anterior.

Coincidiendo a su vez, con el planteamiento Comtiano de que, el camino de la sociedad hacia el progreso es fundamentalmente un proceso evolutivo -Braudel diría: la sociedad es una realidad que el tiempo tarda en transportar-.

La dinámica social, según Comte, hace referencia a ese

transito evolutivo gradual, ordenado hacia un progreso no fantástico, sino real y por lo mismo limitado de lo que puede lograr el hombre bajo condiciones concretas y por lo tanto viables.

Respecto al metodo, Conte, destacó las técnicas de observación, experimentacion y comparacion. Subrayando que "... lo que distingue al espíritu científico es la firme subordinación de la imaginación a la observación, de la razón a los (hechos)". (27)

La historia positiva tenía que sujetarse a este metodo. La mayoría de los investigadores, alentados por el positivismo, se lanzaron a la ardua tarea de descubrir datos, confrontar documentos, explorar con minucia fuentes a fin de establecer severamente los hechos. Fuentes depuradas, excavaciones arqueológicas, colecciones documentales se formaron en gran número pero entonces sucedio que, al descender los historiadores a un detalle tan minucioso, encontraron un campo virgen de tales proporciones que acabaron perdiéndose en él y lo que se había considerado como fase previa de una tarea llegó a convertirse en meta exclusiva de sus aspiraciones. La monografía sustituyó a las historias generales.

Es esta desviación, la que los Annales se encargarán de combatir.

La sociología Académica. Weber y Durkheim.

Sin duda la sociología académica, surgida como una de las vertientes del pensamiento positivista decimonónico, constituye una de las fases de las cuales se nutren los seguidores y fundamentalmente los precursores de la corriente de los Annales.

Dicha sociología presenta como destacados exponentes a dos distinguidos pensadores de esa época: Emile Durkheim (1858-1917) y Max Weber (1864-1920).

De Max Weber podemos señalar que sin duda su pensamiento es una resultante, por un lado, de la escuela histórica alemana: cuyo empeño fundamental, al igual que el, se orienta hacia el análisis crítico de las aportaciones marxistas, y por otra parte, del interés común de hacer de la sociología una ciencia aunque Weber se resiste a seguir el modelo naturalista.

Su interés por conocer la naturaleza del capitalismo moderno, lo llevo a estudiar el sistema económico de occidente, a fin de comprender la civilización occidental, en contraste con las civilizaciones de oriente.

Para Weber las ideas juegan un papel importante en los grandes procesos históricos. Señala que son múltiples las determinaciones que intervienen en la dinámica social, siendo las ideas religiosas uno de esos factores determinantes: sin desdeñar la importancia que en todo proceso social tiene lo económico. Ver lo social así, apunta Weber, nos protege de caer

en el dogmatismo. A esto se refiere cuando dice "...los planes economicos de la sociedad no solo gozan de un alto grado de autonomia sino que tambien tienen una importante influencia causal sobre lo estrictamente economico". (28)

De tal manera que el conocimiento satisfactorio de lo real sólo es posible a partir del uso sistemático de una variedad de enfoques; sin que con ello se alcance la objetividad plena. Esto es un matiz de su pensamiento que comparte la corriente de Annales. Lo cual se deriva de concebir a la ciencia como un conocimiento inacabado; expuesto a correcciones incesantes. La dificultad para alcanzar el conocimiento objetivo de los fenómenos sociales y culturales radica en que se trata de conceptos fundamentalmente valorativos; incluyendo los fenómenos físicos. Al respecto nos dice: "que solo tiene una significacion tal, la parte de la realidad que se relaciona con nuestros valores y que es imposible investigar los datos empiricos sin 'presuposiciones'". (29)

Otro elemento que incidirá en el pensamiento de Annales, es su propuesta de estudiar los fenómenos históricos en su aspecto concreto; ante la inutilidad del establecimiento de leyes generales, las cuales solo son utiles para las ciencias de la naturaleza en virtud de su validez universal.

Parte de su metodologia es subrayar que "... es falso afirmar que en la práctica las ciencias de la naturaleza utilizan exclusivamente el metodo naturalista o

generalizante...-estos se emplean en realidad- según las necesidades y la orientación de la investigación". (30)

Febvre diría "despecialista o sintetista las dos cosas a la vez...generalizar en lo concreto, sin preocuparse por abstracciones hechas en serie". (31)

Los tipos ideales constituyen otro recurso de la metodología Weberiana en la búsqueda de una aprehensión satisfactoria de la realidad social, que los Annales retoman en la construcción de modelos comparables.

Para Weber, los tipos ideales se obtienen "...al acentuar unilateralmente uno o varios puntos de vista y encadenar una multitud de fenómenos aislados, difusos y discretos, que se encuentran en gran o pequeño número, y que se ordenan según los procedentes puntos de vista elegidos unilateralmente para formar un cuadro de pensamiento homogéneo". (32)

En otros aspectos, Annales se aleja del pensamiento de Weber: por ejemplo éste no concedía a la matematización y al análisis cuantitativo especial importancia.

Weber, a decir de Georges Lefebvre, "Escribió su última gran obra, Economía y Sociedad -publicada en 1922-, no para crear una doctrina sociológica, una filosofía de la historia, sino para determinar categorías, tipos de desarrollo económico: por ejemplo, el tipo de desarrollo agrícola de los países de los monzones o el de los agrupamientos agrícolas mediterráneos con todas las consecuencias sociales e históricas que arrastran. Se

trata en definitiva de una determinación de las constantes'.

(33)

Emile Durkheim (1858-1917).

Heredero de una tradición de pensamiento auténticamente francés, a través de autores como Descartes, Saint-Simon, Comte, Fustel de Coulanges, etc., Durkheim se sitúa en una posición intermedia entre las dos grandes vertientes del pensamiento europeo de aquel entonces: el utilitarismo y empirismo británico y el idealismo alemán.

Una de sus preocupaciones centrales, fue la inestabilidad de la sociedad industrial de su tiempo, la cual se traducía en conflictos sociales, con las consecuencias propias de situaciones de esta naturaleza.

Su pensamiento se contrapone a la tradición empirico-utilitarista que veía al hombre como un ser que busca satisfacer todas sus necesidades, por lo cual interactúa socialmente en forma egoísta en prosecución de sus propios intereses, provocando con ello situaciones de inestabilidad social.

¿Cómo lograr que la economía de mercado alcance cierta estabilidad en el marco de una situación semejante? Esto constituye el punto de partida de la teoría Durkheimiana.

Durkheim concibe que una sociedad dominada por la pura prosecución del interés propio se disolvería en un estado de naturaleza hobbesiana; a menos que estuviera controlada por

otros factores, sin despreciar la importancia de las normas jurídicas como instrumento de control.

Durkheim va más allá e introduce en su teoría el concepto de solidaridad orgánica, entendiendo por esta la capacidad de un sistema social para integrar los diversos intereses inherentes a la diferenciación estructural cualitativa. Dicha solidaridad tiene como fundamento la conscience collective, la cual constituye un sistema de creencias y sentimientos compartidos por los miembros de una sociedad que definen cuales deben ser sus relaciones mutuas.

Distingue dos tipos de solidaridad: la orgánica y la mecánica. La primera se caracteriza por la diferenciación estructural de la división del trabajo. La segunda por la uniformidad.

Con esta distinción Durkheim introdujo la dimensión histórica -desde luego-, evolutiva y comparativa.

Su método sociológico parte de concebir al hombre como actor de un sistema social, orientado hacia el medio ambiente en que actúa, los hechos que dicho actor observa e interpreta son hechos diferentes a los del medio ambiente; el hecho social constituye una realidad sui generis.

Durkheim negó al medio físico su realidad singular, cosa que la corriente de Annales retoma y refuerza.

Su planteamiento de que los límites entre individuo y

sociedad se deben buscar en la conscience collective, ya que los elementos esenciales de la cultura y la estructura social están internalizados como parte de la personalidad del individuo, se acercan a la vision braudeliana de buscar en la historia inconciente las raices profundas del acontecimiento histórico.

En su analisis del suicidio, Durkheim introduce el analisis cuantitativo en el analisis social, convirtiendose con ello en un antecedente de las orientaciones metodologicas de Annales. La vocacion estructuralista de Durkheim, que comparte Annales, se observa en su caracterizacion de la sociedad: "... la sociedad es sobre todo una verdadera máquina organizada cuyas partes contribuyen todas de diferente modo al movimiento de la totalidad". (34)

Dicha totalidad se orienta hacia el progreso del cual dependerá que cada elemento social cumpla adecuadamente con las funciones encomendadas.

Para este pensador la sociedad lo es todo, con absoluta necesidad los hombres deben someterse a ella.

Correspondiendo a la ciencia, señala cuales son las ideas morales más adecuadas a un determinado sistema social.

La sociologia marxista.

Sin duda, otra de las fuentes particularmente importante para la corriente Annales es el pensamiento sociologico instaurado por Carlos Marx (1818-1883). Marx, con su concepcion

dialectica de la historia y consecuentemente de la sociedad, produce una síntesis de las tres corrientes de pensamiento fundamentales del siglo XIX, a saber: la Filosofía Clásica Alemana, la Economía Política Clásica Inglesa y el Socialismo Utópico Francés.

Después de reelaborar críticamente todos los elementos científicos de la ciencia social precedente, concibe que el ser social determina la conciencia social; Marx mostro además la importancia de las relaciones de producción en la estructura económica de la sociedad; las cuales dependen del grado de desarrollo de las fuerzas productivas materiales. De aquí la importancia de estudiar y analizar dichas relaciones, así como las leyes objetivas que le son propias.

Ya en el terreno de la historia, Marx señalo " La primera premisa de toda historia humana es, naturalmente, la existencia de individuos humanos vivientes. El primer estado de hecho comprobable es, por tanto, la organización corporea de estos individuos y, como consecuencia de ello, su comportamiento hacia el resto de la naturaleza... (De aquí que) Toda historiografía tiene necesariamente que partir de estos fundamentos naturales y de la modificación que experimenta en el curso de la historia por la acción de los hombres ". (35)

Con lo cual plantea Marx la necesaria interrelación entre los diferentes elementos de los cuales se vale el ser humano para producir sus medios de vida. De manera que todo este quehacer del hombre en su afán por satisfacer en un primer

momento sus necesidades materiales y las consecuencias que genera constituye el acervo diverso y complejo que hemos dado en llamar historia, de tal manera que esta, no es mas que la ciencia del despliegue diverso de lo social-humano en el tiempo, la fundamental y en cierta forma unica ciencia de lo social. Para Marx la ciencia de la historia es el fundamento sobre el que se elabora el conocimiento social. Solo a partir de ella, y como un desarrollo particular de la misma es que puede entenderse cabalmente su amplio trabajo de investigacion sobre el modo de produccion capitalista. Es asi que en uno de sus escritos señala: " Cuando hablamos de produccion se trata siempre de una produccion a un nivel dado de desarrollo de la sociedad, de una produccion de individuos que viven en sociedad. Podria parecer que para hablar de produccion, son necesarias las diferentes fases del desarrollo historico, o especificar desde el primer momento que hablamos de tal o cual epoca historica claramente definida; por ejemplo, de la produccion burguesa moderna, que constituye en realidad nuestro tema ". (36)

Pero es el metodo lo que la corriente de Annales parece querer recoger de Marx.

Cuando Braudel hace referencia a la necesidad de trascender el acontecimiento para remontarse a las profundidades del acontecer historico, dominio de la larga duracion, se observa una intima relacion con el planteamiento marxista respecto al metodo de aprehension del acontecer, que con la Introducción General a la Crítica de la Economía Política

1957. expone de la siguiente manera:

" Cuando consideramos un país dado desde el punto de vista económico-político comenzamos por su población, la división de ésta en clases, la ciudad, el campo, el mar, las diferentes ramas de la producción, la exportación y la importación, la producción y el consumo anuales, los precios de las mercancías, etcetera.

Parece justo comenzar por lo real y lo concreto, por el supuesto efectivo: así, por ejemplo, en la economía, por la población que es la base y el sujeto del acto social de la producción en su conjunto. Sin embargo, si se examina con mayor atención es una abstracción si deajo de lado, por ejemplo, las clases de que se compone. Estas clases son a su vez, una palabra vacía si desconozco los elementos sobre los cuales reposan, por ejemplo, el trabajo asalariado, el capital, etc. Estos últimos suponen el cambio, la división del trabajo, los precios etc. El capital, por ejemplo, no es nada sin trabajo asalariado, sin valor, dinero, precios, etc. Si comenzara, pues, por la población, tendría una representación caótica del conjunto y, precisando cada vez más, llegaría analíticamente a conceptos cada vez más simples; de lo concreto representado llegaría a abstracciones cada vez más sutiles hasta alcanzar las determinaciones más simples. Llegado a este punto, habría que reemprender el viaje de retorno, hasta dar de nuevo con la población, pero esta vez no tendría una representación caótica de un conjunto sino una rica totalidad con múltiples determinaciones y relaciones ". (37)

Concluyendo, podemos aseverar que Braudel intenta llevar a la historia, lo que Marx realiza en los terrenos de la economía política.

La influencia de Marx, también se manifiesta, entre otros aspectos, en lo referente al recurso de elaborar modelos, como instrumento para explicar la realidad. El propio Braudel señala " El genio de Marx, el secreto de su prolongado poder, proviene de que fue el primero en fabricar verdaderos modelos sociales y a partir de la larga duración histórica ". (38)

Pierre Vilar señala en una de sus obras, lo relativo a la visión marxista totalizadora de la historia en estos términos: "Entre 1847 y 1867, las grandes obras de Marx y Engels proponen...una teoría general de las sociedades en movimiento, cuya originalidad consiste en aunar, mediante la observación y el razonamiento: 1) el análisis económico, 2) el análisis sociológico, 3) el análisis de las formas jurídicas, políticas, religiosas, artísticas, filosóficas; en resumen, de las formas ideológicas a través de las cuales los hombres toman conciencia de sus conflictos y los llevan hasta el final ". (39)

Sin embargo, la aportación teórica de Marx fue poco aprovechada por sus contemporáneos en lo que a concepción histórica se refiere; quizá a consecuencia de la presión a que estaba sometido dicho pensamiento por parte de la ideología dominante.

En dicha etapa el pensamiento económico giró en torno a la

teoría abstracta, subjetivista, individualista de la "utilidad marginal" y del "equilibrio", la sociología se orientó hacia el estudio de las formas sociales (Max Weber, Durkheim), y la historia centró su pundonor en limitarse a establecer "pequeños hechos verdaderos" (monografías económicas alemanas, historia política "fáctica" francesa). Hacia 1900 esa historia positivista triunfaba en todas partes y la separación tajante y casi absoluta entre economía, sociología e historia ponía en peligro la esperanza de una síntesis global sobre el pasado de las sociedades.

En Francia a partir de los años 1900-1910, algunas grandes obras de historiadores (Paul Mantoux, Lucien Febvre, etc.), prepararon un retorno a la síntesis histórica, que se afianzó después de la guerra de 1914, la revolución de 1917 y la crisis de 1929, acontecimientos que hicieron tambalear la tranquila certeza de los economistas.

Dicha corriente de pensamiento difundió los siguientes principios: 1) Hay una sola historia: no existen compartimientos estancos entre una historia económica, una historia política, una historia de las ideas, etc. 2) el historiador avanza por medio de problemas: los documentos sólo contestan cuando se les pregunta siguiendo hipótesis de trabajo; la historia en todos los terrenos (material, espiritual, ideológico...), lo es de los hechos de masas, no de los simples "acontecimientos"; 3) existe una jerarquía y un juego recíproco entre "economías", "sociedades", "civilizaciones", juego que

constituye el tema mismo de la ciencia histórica". (40)

Otras Influencias.

Como señalamos anteriormente, la Escuela de ~~conales~~ ~~ademas~~ de recibir la influencia de las corrientes mencionadas, se nutre de otros conceptos como el que se refiere a la vision integral del conocimiento, a partir del cual se elabora la idea de historia global.

Aunque esta tendencia no es privativa de los franceses; sin duda es en Francia donde se dan reiteradas manifestaciones, ya en el siglo XVII. Renato Descartes hacia alusion a la necesidad de un conocimiento único, integral, universal; y es asi que señalaba que "todas las ciencias [son identicas a la sabiduria humana, que es siempre una y la misma, aunque se aplique a objetos diferentes]...no hay mas que una ciencia, aunque posea ramas interconectadas". (41)

Posteriormente Michelet, el gran historiador frances, siguiendo la tradición racionalista del siglo XVIII, concibe a la historia con un sentido de totalidad. De ella nos dice: "no debe englobar solamente la politica, sino la religion, la ciencia, el arte, el derecho, la filosofia..." (42)

El mismo Michelet, recogiendo algunos de los planteamientos de Herder, atribuia una gran importancia al suelo y de esta manera, admitia que el suelo se confundia, formando un solo bloque con el genio del pueblo; el pueblo esta "instalado", enraizado en un suelo; y la originalidad de ese suelo contribuye

de alguna manera a la originalidad del genio popular". (43)

En esta perspectiva integral del conocimiento, solo que aludiendo de manera directa a la geografía, se usica el pensamiento de otro importante inductor de hombres, Paul Vidal de la Blanche (1845-1918), quien dió un gran impulso particularmente a la Geografía Humana, concediéndole un puesto entre las ciencias sociales. Dicho pensador señalaba, entre otras cosas, que, "considerados aisladamente los rasgos que configuran la fisonomía del paisaje son significativos como hechos; solo cuando se ponen en relación con la cadena de acontecimientos de los cuales forman parte adquieren significado como ideas científicas. Cada hecho aislado depende de una disciplina especializada, pero la totalidad de los que constituyen las características de un paisaje es el ámbito propio del geógrafo". (44)

Indicaba también que el estudioso de la geografía debe ir más lejos y "hallar en una sucesión de acontecimientos, una manifestación de las leyes generales del organismo terrestre". (45) Asimismo, intento hacer notar la función del hombre como factor geográfico y el juego perpetuo de acción, reacción e interacción entre los grupos humanos y sus medios naturales. Su frase "Tout ce qui touche l'homme est frappé de contingence", resultaba atrevida para su tiempo, debido a la gran preponderancia de la corriente de pensamiento determinista.

Esta corriente de pensamiento estudia la vinculación entre la Geografía y la Historia en la medida en que "la forma de

vida que acerca el medio, reacciona indirectamente sobre la formación del carácter, del temperamento...pero que no solo se queda ahí sino que busca exponer con todo rigor posible la noción de región natural y de individualidad geográfica...considerando que hay grandes regiones a las que el clima y diversos factores individualizan hasta cierto punto".(46) Sin duda es el antecedente de la posición braudeliana en su estudio sobre el Mediterráneo. "Una individualidad natural, decía la Blanche, es una fuerza que atrae a su órbita la esfera de actividad humana...

De esta manera, la escuela Francesa se orienta hacia el desarrollo de ...Estudios animados, estudios reales y concretos, estudios de observación fecunda y no ya de esteriles y de perniciosa compilación".(47)

En este aparente loco afán por llegar a la síntesis histórica, por alcanzar la historia omniabarcante en términos de comprensión, que no de erudición vacía, las aportaciones de Henri Berr han sido particularmente importantes. Dicho autor señala al respecto: "Poco a poco se lleoara a aumentar la eficacia de la actividad, desarrollando en este campo, como en los otros de carácter científico, la solidaridad, mejorando constantemente los instrumentos de trabajo, señalando antes que disimulando los vanos o lagunas que haya en el conocimiento, orientando la actividad de los investigadores novicios o aislados, relacionando entre sí las diversas especialidades históricas y obteniendo una mejor distribución de las tareas individuales dentro del dilatado campo de la historia".(48) Su

postura es la de robustecer la Síntesis Histórica Científica; en contraposición a la Síntesis Histórica Erudita. Es decir la síntesis que tiende a la generalización, más que al fomento de la monografía o de estudios aislados.

En esta titánica tarea de estructurar una historia global se exige no solamente de la colaboración solidaria entre los diversos especialistas, sino también de recurrir a novedosos, eficaces y cada vez mejores -a decir de Berr- instrumentos de trabajo. Es así que hacia este fin, las aportaciones de un economista, filósofo y sociólogo francés, François Simiand (1873-1935), resultaron de particular importancia. Simiand, rechazaba la concepción de Seignobos de la historia como una simple colección de hechos políticos aislados de su contexto económico y social. Y con ocasión de una investigación por él realizada sobre los movimientos de precios y salarios, introdujo un instrumento novedoso y eficaz al análisis histórico: La estadística. Los salarios, decía, son una realidad social y a través de su estudio se puede captar la realidad social de la clase trabajadora. "Además, los salarios son una realidad empírica: pueden estudiarse estadísticamente corresponden a un valor real; forman parte de un complejo económico y social. En consecuencia, parecen prestarse a una investigación en la que se puedan aplicar los métodos de las ciencias naturales a las ciencias sociales". (49)

Otras de las ideas que influyen en esta escuela historiográfica, serían las reflexiones en torno a la noción de

tiempo histórico del filósofo francés Henri Bergson (1859-1941), cuyo pensamiento se trasluce en la propuesta de larga duración de Fernand Braudel.

Bergson, entre cuyas obras encontramos: Ensayo sobre los datos inmediatos de la conciencia (1889), Materia y Memoria (1896), La evolución creadora (1907) y Las dos fuentes de la moral y de la religión (1932), tiene como objetivo principal demostrar que el conocimiento intuitivo es de más importancia que el obtenido a partir de los métodos de las ciencias. Lo cual Ramon Xirau entiende como el estudio de las condiciones de posibilidad de la vida espiritual.

En Ensayo sobre los datos inmediatos de la conciencia, se plantea el problema de la medición o estudio de la conciencia, a la manera como se estudian los objetos matemáticos o físicos. Bergson plantea que esto no es posible debido a que los estados psíquicos no son mensurables.

En su argumentación, echa mano de sus conceptos de espacio, tiempo y duración.

Respecto al espacio nos dice que es multiplicidad numérica, así un número cualquiera es al mismo tiempo unidad y multiplicidad (el número 1 es unidad, pero también es divisible en dos medios, etc.) por lo tanto, el espacio (matemático), esta integrado por infinitud de puntos mensurables, es cuantitativo y numérico.

Para explicar las nociones de tiempo y duración, Bergson se

vale de un ejemplo: si oigo las campanadas de un reloj las puedo escuchar de dos maneras; o cuento cada una de las campanadas para saber la hora que indican; o encuentro en las campanadas una melodía que me transporta hacia la lejanía del sonido que se renueva en cada golpe.

De esta experiencia puedo deducir que en el primer caso cuento o mido una sucesión para percibir el tiempo; en la segunda, simplemente vivo una serie de sensaciones. Es decir, en el primer caso pienso en el tiempo; en el segundo vivo la duración.

Lo cual significa que: "En el fondo, la naturaleza física carece de tiempo, es decir, no contiene el tiempo en su forma propia, en la forma de la corriente temporal vivida por nosotros inmediatamente, del devenir vital, sino como la dimensión temporal de la multiplicidad tetradimensional del ser físico, pensada análogamente a las tres dimensiones espaciales". (50)

Esta distinción es especialmente importante, sobre todo cuando se reconoce que el hombre se mueve con más nitidez en el espacio que en el tiempo. El espacio se concibe como la suma de una serie de pequeños espacios de tiempo.

En relación al tiempo, hay que tomar en cuenta que el presente no existe más que como límite; cada acto se convierte inmediatamente en pasado, de ahí que el presente sea un valor temporal sólo en nuestra conciencia que abarca un pasado y un futuro inmediatos.

Desde el punto de vista de la duracion, el tiempo vivido es fundamentalmente un acto de creacion (propio del ser vivo). Los sucesos se producen en un momento determinado dependiendo de las posibilidades, y de las verdades cientificas o no, relativas y cambiantes.

Las causas que generan un acontecimiento siempre se encuentran presentes, pero bajo la forma de posibilidades, las cuales son tantas que es imposible que sepamos cual ha de convertirse en realidad. La duracion es precisamente esto, un término medio entre el azar y la necesidad. Esta sujeta a leyes, pero estas no pueden ser enunciadas, sino despues del suceso.

A manera de conclusion me parece pertinente resaltar aquellos aspectos que la corriente de Annales rescata del pensamiento de los autores mencionados:

De Marx, siendo este de las influencias mas significativas, retoma el interes por el análisis de las estructuras en lo que concierne a sus múltiples interrelaciones y diversas determinaciones de lo real historico, con un sentido de totalidad.

Retoman también este pensamiento en lo relativo a la construcción de modelos explicativos sobre diversos aspectos de la compleja y rica realidad social; el propio Braudel, escribe en La historia y las Ciencias Sociales: "El marxismo es un mundo de modelos". (51) De esta manera el analisis de la sociedad capitalista, contenido en el Capital, en sus

múltiples aspectos, constituye un "modelo". Como también lo es el estudio de Braudel sobre el Mediterráneo.

Sin embargo, la aportación más significativa del marxismo hace referencia al método de análisis dialéctico de la realidad social. El cual al trasladarlo Braudel al terreno de la historia lo describe transitando: " Primero, del acontecimiento a la estructura, y, después, de las estructuras y de los modelos al acontecimiento". (52)

De la sociología moderna, cuyos principales exponentes son Max Weber y Emile Durkheim, retoman problemática y metodología.

Entre los principales puntos de la problemática destacan por ejemplo: la preocupación weberiana de que son, en un momento dado, múltiples y variables las determinaciones de lo social. Así como la importancia de estudiar y comparar con fines de análisis, fenómenos sociales concretos.

De Weber, rescatan también su propuesta metodológica respecto a la utilidad de construir " tipos" como auxiliares en la explicación de la realidad social.

De Durkheim, quizá de manera indirecta, retoman el interés por el estudio del medio físico. Así como el uso del método comparativo y la explicación de la estadística.

Ya Marx planteaba la importancia del medio físico, así como su incidencia en el proceso de humanización del hombre. Este para Marx, se ha hecho tal, justamente a partir de su vinculación dialéctica con la naturaleza.

Esta preocupación la retoman y la refuerzan los seguidores de la escuela de Annales, a través de las aportaciones de Vidal de la Blanche, cuya concepción de lo geográfico, como una estructura que incide de manera directa en la conformación del temperamento, del carácter, en suma, la manera de ser del hombre según las diferentes regiones. Lo cual resulta imprescindible analizar al hacer la historia, internándonos por esta vía en las profundas dimensiones de lo temporal en sus diversos niveles. Así el concepto de larga duración surge de esta necesaria interrelación: Tiempo-Espacio.

Sin duda las aportaciones de Francois Simiand al análisis social, al introducir el uso de la estadística en dichos estudios, resulta de particular relevancia para la corriente de Annales, ya que los estudios orientados a desentrañar las estructuras de larga duración, han recurrido, como recurso imprescindible, al uso de ese instrumento. Los trabajos de Labrousse, Braudel, etc. se han apoyado en el uso de la estadística.

La gran autoridad que en su momento constituyó el pensamiento de Henri Bergson, particularmente en lo que respecta a su novedoso análisis sobre el sentido de lo "temporal", tanto en las ciencias naturales como en las ciencias del espíritu, sin duda influyó como motivo de reflexión respecto a la nueva concepción del tiempo histórico, tal como la escuela de Annales lo expone en sus variados trabajos.

CAPITULO III.- LA ESCUELA DE LOS ANNALES UNA PROPUESTA METODOLOGICA.

La idea de Historia total

Una de las características distintivas, quizá utópica del movimiento de los Annales, es alcanzar una visión global de lo histórico, de lo humano cambiante con dos propósitos:

1) Trascender lo efímero, aquello a partir de lo cual difícilmente se puede, con solidez, construir algo, en este caso lo episódico. Es decir, se trata de remontar el acontecimiento.

2) Subrayar que lo particular solo adquiere sentido en el marco de la totalidad.

Esta visión se entrelaza con la concepción marxista de la historia y sin duda una de las convergencias de la Escuela de Annales y el marxismo radica en el reconocimiento de la necesidad de una síntesis global que explique a la vez las articulaciones entre los niveles que hacen de la sociedad humana una totalidad estructurada.

Esta concepción de historia total, que Marx concibió, apunta, nos dice Pierre Vilar hacia "...la construcción de una ciencia de las sociedades que sea a la vez coherente, gracias a un esquema teórico sólido y común; total es decir, capaz de no dejar fuera de su jurisdicción ningún terreno de análisis útil, y dinámica, pues no siendo eterna ninguna estabilidad, nada es más útil que descubrir el principio de los cambios".(53)

Los representantes de la corriente de Annales rescatan esta manera de ver la historia. Es por esto que Febvre, al hacer la crítica de la historiografía de su tiempo, señala que "...el vicio mayor de la práctica histórica de su época, al que se consagró particularmente a combatir, era el muy universitario respeto por los compartimientos estancos: a ti la economía, a ti la política, a ti las ideas". (54)

Por su parte, Georges Duby, discípulo de Lucien Febvre y Marc Bloch, en su artículo "La historia social como síntesis", al referirse a la historia social, señala que esta debería ser la síntesis global de los distintos niveles de la realidad histórico social (la base material, el poder y las mentalidades colectivas).

Las diferencias de matices entre los que comulgan con esta óptica historiográfica atañen más a la forma que a la esencia; en el fondo todos coinciden en que la globalidad nace referencia al análisis y comprensión de lo cuasipermanente, con sus relaciones, sus interdependencias, sus rupturas, etc. llámense sistemas, civilizaciones, culturas, grupos humanos, etc.

Y haciendo referencia a este último conjunto, Ciro Cardoso, cita en Los métodos de la historia, a Mandrou, el cual define la historia total, como "...una historia dialéctica, una historia que asume y reconstituye las interacciones que ligan estrecha e incansablemente lo económico, lo político y lo cultural, en el devenir de cada grupo, de cada sociedad global;

una historia que sabe reconocer estas interacciones en los comportamientos y los discursos de esos grupos".(55)

La propuesta de Braudel de una geohistoria, nos abre nuevas posibilidades al problema de la síntesis global. La búsqueda de la historia total se efectúa en torno a dos coordenadas esenciales: la larga duración y las civilizaciones.

Fernand Braudel ha sido un incansable defensor de esta alternativa, que el mismo califica de nada fácil, sobre todo cuando se carece de la suficiente disposición para abandonar, o por lo menos alejarse un poco de las trincheras-estancos, de ese observatorio particular defendido celosamente por los especialistas. En una entrevista publicada por la revista Vuelta, al abordar su concepción historiográfica, Braudel señala: " Lucien Febvre decía. La historia es el nombre. Yo pienso que la historia es el hombre y todo lo demás. Todo es historia, la tierra, el clima, los movimientos geológicos..."(56)

Esta concepción de la historia, apunta Pierre Vilar, vista a partir del sentido común, ha generado en no pocas ocasiones falsas interpretaciones, ya que pareciera que hablar de totalidad es hablar de todo lo implicado en el conocimiento histórico, por lo cual aclara que "...bien entendido, se trata solamente de decir aquello de lo que el todo depende, y aquello que depende del todo".(57)

Con esto se diluye la confusión entre lo que debe entenderse por historia total y el trabajo de los eruditos y especialistas

afiliados a la óptica positivista, tendiente, en un buen número de casos, a coleccionar datos, clarificándolos y dándolos a conocer, con la pretendida intención de hablar de todo.

La interdisciplinariedad de las Ciencias sociales.

Este entender la historia como totalidad se da paralelamente a la necesidad, de promover la colaboración, el intercambio de puntos de vista, de metodologías y de recursos técnicos de las demás ciencias sociales.

Con anterioridad a la aparición de Annales, en Francia se vivía una preocupación por impulsar el trabajo colectivo de los historiadores, a fin de hacer avanzar los estudios para encontrar, primero una síntesis del conocimiento histórico y posteriormente la convivencia unificadora de todas las Ciencias Sociales.

Es así que Henri Berr, apuntaba "... Que cada uno de nosotros proporcione a sus colegas de campos vecinos informaciones sobrias, pero seguras, sobre el estado y los adelantos de sus estudios especiales para de esta manera tenerles al corriente de las obras o trabajos que no tienen espacio para leer por sí mismos -de esta manera- formaron una verdadera Sociedad de socorros mutuos en cuanto a las informaciones históricas". (58)

A su vez, Lucien Febvre, ya en la época en que la revista Annales circulaba, escribía: "La ciencia -y entiendo por tal la sociedad de las ciencias- se hace gracias a hombres que se

sumergen en el ambiente de su época; y eso vale para los matematicos, los fisicos, los biologos... y los historiadores; y es así no sólo porque opera sobre todos de la misma forma, sino tambien porque actualiza la relacion de sus actividades cientificas con el conjunto de las demas actividades que se realizan en la misma época". (59)

Sin embargo entre los destacados integrantes de la escuela historiografica francesa de los ultimos tiempos, ha sido sin duda Fernand Braudel quien mejores y mayores luchas ha librado, (gracias a lo cual algunos resultados positivos se han alcanzado) por la integracion de las disciplinas sociales.

Hasta ahora, nos dice Braudel, las Ciencias Sociales se han caracterizado no por su unidad, difícil de formular y promover, sino más bien por su diversidad fundamental.

Las diversas disciplinas del hombre ofrecen una visión de este demasiado parcializada; aferrándose por lo común a sus métodos, a sus criterios, etc., a su forma en fin, muy particular de ver y aprehender la realidad humana. Producto, (lo cual es entendible, pero no justificable) de un celo natural por su pequeña parcela de conocimientos. Y un confiar a veces excesivamente en los alcances de sus muy particulares observatorios.

Desde esta perspectiva, continúa diciendo, el economista, continuará siendo economista; el sociólogo, sociólogo; el geógrafo, geógrafo, etc., con pocas posibilidades de avanzar; máxime cuando no pocas consideran que más vale (por comodidad)

que las cosas sigan así, que cada cual hable su lengua materna y discuta de lo que sabe.

A pesar de nuestro empeños, hay que reconocer que la realidad se nos impone. "Toda ciencia social es imperialista hasta cuando niega serlo; tiende a presentar sus conclusiones a modo de vision global del hombre". (30)

Consecuentemente seguimos conociendo mal a la sociedad que nos rodea. Aunque tambien, justo es reconocer, en algunas áreas algo se ha logrado, esta anhelada unificacion se esta alcanzando lentamente, de algo han servido los diálogos entablados con las diversas disciplinas; a fin de acercarnos, conocernos mejor y alcanzar esa ayuda mutua que las ciencias humanas reclaman.

Entre los logros alcanzados, a pesar de las reticencias, se encuentra el esfuerzo de Claude Lévi-Strauss en mostrar lo que supondría para las ciencias del hombre la intrusion de las matemáticas sociales (o cualitativas), intrusion al mismo tiempo de un lenguaje, de un espíritu, de unas técnicas.

Otro de los logros importantes, se ha dado en el terreno de la construcción de "tipos" o "modelos". Los cuales han sido muy utilizados en las investigaciones sobre economía política. Lo fundamental ha sido la "Tipificación"; buscando desentrañar en un presente demasiado complejo, las líneas simples de relaciones bastante constantes de estructuras. De alguna manera, señala Braudel, todos hemos trabajado con "modelos", sin ser conscientes de ello. Sin duda que el uso continuado y sistemático

de este recurso, rescata la historia de su afición por lo particular. La elaboración y uso del modelo navega seguramente a través de todas las ciencias del hombre con resultados positivos. Más adelante se señalará en que consiste esa construcción de modelos.

Pero estas experiencias aisladas no bastan, es necesario continuarlas, promoverlas y "...Colocandose siempre en el marco global de las ciencias humanas... ir mas lejos, organizar movimientos de conjunto, confluencias que sin trastornarlo todo, sean capaces de modificar en profundidad las problemáticas y los comportamientos". (61)

Aunque también resulta pertinente señalar que en el terreno de esfuerzos concretos, se han dado avances significativos. Por ejemplo, en Polonia los historiadores han desarrollado trabajos colectivos con el nombre de "Estudios Complejos", los cuales constituyen esfuerzos de diferentes especialistas sobre un tema limitado por uno, dos y hasta tres principios de clasificación de los fenómenos sociales: geográfico, cronológico, etc.

De igual manera en Estados Unidos se han realizado intentos de este tipo conocidos como los "area studies".

Estos avances implican modificaciones que los investigadores debemos tener muy presentes. La búsqueda de la unidad trae aparejados cambios de óptica, de lo cual hay que ser conscientes, tales como el desplazamiento en las fronteras del conocimiento interdisciplinario, los cambios de centro de gravedad de los mismos, así como los desplazamientos de las problemáticas

tradicionales.

La visión global de las ciencias sociales exige también un cambio de conducta por parte del investigador, reclama el abandono del espíritu nacionalista que hasta hoy ha imperado y busca que en esta empresa sean consideradas todas las ciencias del hombre, sin discriminación alguna. Ya que todas las investigaciones desde las más modestas hasta las más encumbradas orientan el desarrollo científico.

En torno a la comparación.

Una historia con las características arriba señaladas, es una ciencia en construcción, una ciencia en proceso de afinar. Su objeto de estudio sigue siendo el hombre en sociedad, mostrando variaciones en cuanto al marco teórico y metodologías que orientan la investigación.

Sin duda varios son los instrumentos de aprehensión del conocimiento a partir de los cuales la corriente de los Annales busca llegar a la síntesis histórica, o como dice a Braudel, a la historia global.

Dentro de estos instrumentos destaca el método comparativo que surge originalmente en el terreno de la lingüística con los estudios de D'Saussure, que de paso instaure a partir de los resultados de sus estudios, la concepción estructuralista.

El método comparativo en el marco de las ciencias humanas consiste, a decir de Marc Bloch, en: "...Buscar, para explicarlas, las similitudes y diferencias que ofrecen dos

series de naturaleza análoga: "variedades de medios sociales distintos". (62)

A este respecto, Lucien Golman señala: "No es verdad que las investigaciones histórico-sociológicas se puedan situar en un lugar cualquiera de una línea continua que fuera desde la generalidad sociológica extrema hasta la extrema individualización histórica. En esa línea se encuentra un preciso nivel que permite a la investigación explicitar una tipología estudiando un cierto número de escándalos o de regímenes dictatoriales diferentes, pero dotados, sin embargo de estructuras emparentadas y cuyo estudio común permite comprenderlos mejor que si se estuviera estudiando uno solo de ellos, mientras que todo estudio que fuera más allá de eso, englobando hechos heterogéneos, no podría sino contribuir a la confusión de la investigación". (63)

A manera de aclaración Ciro I. S. Cardoso nos indica que: "El problema metodológico consiste en explicitar el nivel, la estructuración del objeto que permita agrupar exclusivamente hechos de suficiente parentesco como para iluminarse reciprocamente y, al mismo tiempo, de la suficiente diversidad como para dar de sí una ley estructural que no sea simple descripción de un hecho individual". (64)

En suma el método comparativo ha sido considerado por la corriente de pensamiento a la que aludimos, como un instrumento de análisis útil y fructífero. Todo, señalaban, debe resolverse en la práctica. Para explicar un hecho decían, es necesario ir

al "caso" concreto, ubicarlo en su contexto. Para lo cual tendremos que movernos por lo menos en dos planos: el ESPACIO, lo que implica revisar la region, la historia nacional, la historia continental y mundial. Y el TIEMPO, lo que nos lleva a analizar los diferentes ritmos que afectan el cambio de las estructuras, las coyunturas, etc., ambos planos se manifiestan en forma distinta y simultanea.

Respecto a lo anterior, Georges Duby, al reflexionar sobre el instrumento metodológico más eficaz que pueda hoy día manejar el historiador, en un esfuerzo intelectual por evitar que la historia social siga siendo "... la pariente pobre de la historia economica", aludiendo con esto tanto al desmedido privilegio otorgado al factor material en las diversas explicaciones que se han dado de lo social, así como a la excesiva ponderación de "lo mental" en dichos intentos explicativos; propone un camino que permita hacer converger la historia de la civilización material con la historia de las mentalidades colectivas.

Dicho camino deberá fundamentarse a su juicio en cuatro principios:

1. "Es preciso partir de la idea de que el hombre en sociedad constituye el objeto final de la investigación histórica, su base primordial.

Con lo cual, quiere significar que la historia social, a fin de alcanzar una cada vez más completa y convincente explicación de su objeto, debe "... estar atenta a todos los vestigios del pasado: buscar en los hallazgos de la arqueología, en el ritmo

de una frase de canto gregoriano, en todas las huellas que subsisten de los antiguos establecimientos humanos etc., buscando trascender lo puramente narrativo, a fin de no contentarse con lo que dicen los textos. "La historia, historia social es, de hecho toda la historia. Y debido a que toda sociedad es un cuerpo en cuya composición entran -sin que sean posibles disociarlos-, salvo para las necesidades del análisis- factores económicos, políticos y mentales; dicha historia llama para sí todas las informaciones, todos los índices, todas las fuentes". (65)

2. El segundo principio señala que el historiador debe "ocuparse en descubrir en el seno de una globalidad, cuales son las articulaciones verdaderas". (66)

3. El tercer principio hace referencia a la determinación, tarea nada fácil, de aquellos factores verdaderamente relevantes como generadores coyunturales de un fenómeno social "x". Hay corrientes de explicación que privilegian el factor económico como determinante en última instancia de los acontecimientos sociales, pero también hay corrientes de opinión que conciben el fenómeno social como de naturaleza tan compleja y diversificada que los lleva a sostener que deben ser varios los factores que interactúan e inciden en el devenir histórico.

Dicho principio indica que "... la investigación de las articulaciones evidencia, desde un principio que cada fuerza en acción, aunque dependiente del movimiento de todas las otras, se halla animada, sin embargo, de un impulso que les es propio. Aunque no están en ningún modo yuxtapuestas, sino estrechamente

vinculadas en un sistema de indisociable coherencia, cada una se desarrolla en el interior de una duracion relativamente autonoma; esta última se encuentra animada además, en los distintos niveles de la temporalidad, por una efervescencia de acontecimientos, por amplios movimientos de coyuntura, y por ondulaciones todavía más profundas caracterizadas por ritmos mucho más lentos". (67)

4. El cuarto y último principio metodológico, propuesto por Duby "... trata de la necesidad, al analizar minuciosamente la interaccion de resistencias e impulsos entrecruzados, las rupturas aparentes que provoca y las contradicciones que aviva; de disipar en cada momento que el historiador escoge observar, la ilusión de una diacronia". (68)

De acuerdo con este planteamiento resulta ilusoria, -y por lo mismo un historiador atento debe desachar en aras de resultados objetivos-, la creencia en la continuidad histórica. Según Duby, resultan poco prácticos los intentos de la historia económica de lanzarse a la aventura gnoseológica de amplios periodos del desarrollo humano. Las posibilidades de conocimiento real en historia se ubican en los casos concretos, en los periodos cortos y en la búsqueda de explicación de factores de espacio y tiempo que se entrecruzan en el acontecer social.

La investigación histórica y el uso de nuevas técnicas.

Una historia entendida como TOTALIDAD, solo es posible si se cuenta con disposición (cambio de conducta y mentalidad) e instrumentos (técnicas) ad hoc para tal fin. Los

seguidores de la escuela de Annales así lo vieron: por lo cual se dieron a la tarea de incorporar a la investigación de su disciplina, instrumentos de aprehensión de la realidad histórica desarrollados y aplicados con eficacia en otras áreas de la investigación social, tales como: la economía, la sociología, la economía política, la antropología, etc. Sin desechar los viejos, pero eficaces recursos de conocimiento como el método comparativo (mencionado anteriormente), crítica de los textos, consulta de las fuentes directas, la encuesta y la entrevista, así como, la consulta de archivos, respecto a lo cual nos dice Braudel que: "...si uno no ha soñado con la historia estando frente a ciertos documentos no puede ser historiador". (69) Es así, que de la economía retoman el recurso de la estadística. Dicha técnica fue utilizada de manera sistemática por Francois Simiand en estudios económicos relacionados con los salarios y los precios vinculados a la forma en que inciden en la esfera social.

A manera de ejemplo, me parece pertinente mostrar uno de esos estudios realizados por Simiand y publicados en Le salaire, l'évolution sociale et la monnaie, Paris, 1932, con el título de " Las violaciones de la moralidad ", (Ver Apendice I).

Al incorporar el uso de la estadística al análisis historiográfico, los seguidores de la corriente de Annales le imprimen una dimensión distinta, mas acorde con los requerimientos de la historia total, en el marco de una concepción temporal de lo histórico.

A esta novedosa cuantificación de los datos históricos, la escuela de Annales la denomina Historia Social. la cual presenta las siguientes características:

1. Es una historia distinta a las demás formas de historia cuantificada: fundamentalmente porque es hecha por historiadores formados en cuanto tales.

2. Por ser hecha por investigadores con formación histórica: se muestran atentos a la necesidad de criticar la documentación que se utiliza. Dicha documentación debe reunir los requisitos de validez o seguridad, continuidad, abundancia y homogeneidad.

Los historiadores deben estar "atentos también al gran peligro de cometer anacronismos, es decir, de no respetar debidamente el carácter diferencial de las diversas sociedades de las distintas épocas". (70)

Y convencidos de que las teorías económicas son tantas como los sistemas económicos históricamente identificados.

Los postulados de la teoría económica actual deben ser vistos no como verdades a priori sino como hipótesis a demostrar e insistiendo en la necesidad de controlar siempre las hipótesis explicativas globales, relativas a grandes conjuntos, a través de una gran cantidad de estudios monográficos y regionales.

Los datos parciales relativos a una totalidad son agregados que se derivan de múltiples movimientos más pequeños.

Esta forma de hacer historia concibe que el estudio parcial,

mediante el analisis integral de las articulaciones concretas en una determinada region, permite observar en ocasiones en una misma totalidad la coexistencia de ritmos coyunturales distintos. Demostrando con esto la existencia de procesos desfasados o diferencias estructurales mas o menos profundas.

Uno de los primeros estudios historicos, sistematicos y cuantificados, como parte de esta nueva vision lo realizo Ernest Labrousse sobre el tema: La Historia de la burguesia occidental entre 1700 y 1850 : mismo que fue dado a conocer en 1955 durante el X Congreso Internacional de la Ciencia Histórica, llevado a cabo en Roma.

En dicho trabajo se propuso estudiar los siguientes aspectos:

- a. Recuento y clasificacion de las profesiones.
- b. Estudio de la jerarquia en el interior de la profesion.
- c. Comparacion de las profesiones, para establecer la jerarquia existente entre ellas.
- d. Establecimiento de jerarquias fuera de los cuadros profesionales.

Respecto a las fuentes utilizo basicamente las siguientes:

- a. Fuentes electorales (Catalogos de notables)
- b. Fuentes fiscales (listas nominativas del impuesto directo, documentos notariales, etc.)
- c. Fuentes demograficas (distribucion de la poblacion, censos militares para conocer la profesion de conscriptos, expedientes profesionales de particulares, etc.)

A partir de esto, son diversos los estudios que se han realizado en esta línea. Alcanzando dimensiones inimaginables con el advenimiento y el uso de las computadoras.

La historia serial. Algunas limitaciones.

En principio tenemos que precisar que la historia serial se inserta, de acuerdo con la escuela de Annales, en el marco de una historia como totalidad. Por lo tanto constituye un medio, en la búsqueda de esa historia global orientada al conocimiento de las estructuras.

Empero, Francois Furet, en su artículo " Lo cuantitativo en la Historia ", señala algunos aspectos que constituyen limitaciones a la historia serial, no sin antes reconocer que esta historia "...resulta ser, desde hace diez o veinte años, uno de los caminos mas fecundos del desarrollo del conocimiento histórico; ya que sustituye el acontecimiento por la serie en aras de un conocimiento probabilístico y aprovecha la repetición regular de datos seleccionados y contruidos en función de su carácter comparable...Ofrece, además, la tremenda ventaja de proporcionar a esta antiquísima disciplina que es la historia, un rigor y una eficacia superiores a las que presenta la metodología cualitativa.

Dos son las limitaciones que Furet destaca en su artículo:

1. La historia serial...es impotente, por naturaleza, para tratar e incluso abordar, por razones de circunstancias (ausencia irremediable de datos) o de fondo (naturaleza

qualitativa irreductible del fenomeno examinado). importantes sectores de la realidad historica". (1)

2. La historia serial, dice Furet, aporta, sin duda, procedimientos precisos para medir el cambio, pero manifiesta limitaciones para pensar las mutaciones.

Ya que, en la medida en que su objeto natural de estudio son las variaciones temporales a largo plazo, dicho estudio nos remite a la observacion de lo que podriamos llamar cambios en la estabilidad; consecuentemente a un analisis en terminos de equilibrio.

Pero las mutaciones aceleran los ritmos de cambios, generando problemas de determinacion en terminos de fecha y periodizacion.

Es decir, senala Furet, "si es verdad que ninguna metodologia es inocente, la historia serial, al privilegiar el largo plazo y el equilibrio de un sistema, me parece que da una especie de primacia a la conservacion.

Independientemente de estos obstaculos; lo cierto, indica Furet, es que "...Gracias a la historia serial, el historiador de hoy se encuentra ante un nuevo paisaje de datos, y ante una nueva toma de conciencia de los presupuestos de su quehacer". (72)

La construcción de "modelos"

En líneas precedentes he mencionado que uno de los recursos técnicos que la escuela de Annales aprende a utilizar de manera

adecuada y sistemática herencia (quizá de la sociología marxista y weberiana), lo constituye la construcción de "modelos" mediante los cuales abordar de frente el conocimiento de ese 'inconsciente social', de esas profundidades oscuras (que trascienden el acontecimiento) cuya riqueza científica es mucho mayor que lo que se puede deducir de los hechos que se manifiestan en la superficie relampagueante a la que están acostumbrados nuestros ojos .

Los modelos constituyen hipótesis que intentan explicar una determinada realidad, mediante comparaciones que permiten poner de manifiesto relaciones estrechas y constantes.

Dichos modelos cuando son establecidos cuidadosamente permiten encausar además de medio social observado, otros medios sociales de la misma naturaleza, a través de tiempo y del espacio.

"Estos sistemas de explicaciones, varían hasta el infinito según el temperamento, el cálculo o la finalidad de los usuarios: simples o complejos, cualitativos o cuantitativos, estáticos o dinámicos, mecánicos o estadísticos". (73)

Cuando los modelos se orientan a la explicación de realidades simples, realidades de pequeñas dimensiones, como el caso de las sociedades primitivas: los etnólogos han aplicado modelos mecánicos, en los cuales la realidad estudiada es susceptible de observación directa.

Los modelos estadísticos se orientan al estudio de

sociedades amplias y complejas en las que la observación solo puede ser dirigida a través de las medias, es decir, de las matemáticas tradicionales.

Lo esencial de este instrumento de investigación, nos dice Braudel, "...consiste en precisar, antes de establecer un programa común de las ciencias sociales, la función y los límites del modelo -en el marco de- la idea de duración, a fin de evitar el pecado de anacronismo.

Siguiendo el pensamiento de este autor, son diversos los tipos de modelos utilizados para la explicación del fenómeno social. Los hay que solo se aplican enteramente a una familia dada de sociedades y a lo largo de un tiempo dado. Es el caso de la explicación marxista respecto al capitalismo comercial entre los siglos XIV y XVIII.

Otros que analizan ciclos de desarrollo económico, los cuales en ocasiones son susceptibles de extenderse tanto en la duración como en el espacio: dichos modelos son capaces de reproducirse en un número de circunstancias fáciles de reencontrar.

A este modelo responde el estudio de Fernand Braudel, respecto al desarrollo de las ciudades italianas entre los siglos XVI y XVIII". (74)

El modelo elaborado por Frank Spooner y Braudel respecto a la historia de los metales preciosos antes, en y después del siglo XVI; difícilmente se podría transportar a otra época,

debido a la especificidad de las circunstancias.

En la mayoría de los casos los modelos mencionados son de duración breve. Se aplican y conforme las circunstancias se modifican, son desechados.

Sin embargo, se han imaginado otros, capaces de recorrer siglos, tal es el caso del estudio realizado por el sociólogo americano, Sigmund Diamond, respecto al doble lenguaje de la clase dominante de los grandes financieros americanos; el cual se puede hacer extensivo a la idea de dinastía o de imperio.

En cualquiera de los casos, los modelos son válidos mientras es válida la realidad que registran.

La siguiente explicación que nace Braudel acerca de los modelos me parece especialmente ilustrativa:

" He comparado a veces los modelos a barcos. A mí lo que me interesa, una vez constituido el barco, es ponerlo en el agua y comprobar si flota, y, más tarde, hacerle bajar o remontar a voluntad la aguas del tiempo. El naufragio es siempre el momento más significativo. A nosotros nos corresponde entonces buscar la causa. A mi modo de ver, la investigación debe hacerse volviendo continuamente de la realidad social al modelo, y de este a aquella; y este continuo vaiven nunca debe ser interrumpido, realizándose por una especie de pequeños retoques, de viajes pacientemente reemprendidos. De esta forma, el modelo es sucesivamente ensayo de explicación de la estructura, instrumento de control de comparación, verificación de la

solidez y de la vida misma de una estructura dada". (75)

Las matemáticas sociales.

En uno de sus escritos, Galileo decía: "Considero verdaderamente que el libro de la filosofía es el que se halla perpetuamente abierto ante nuestros ojos; pero como está escrito en caracteres diferentes de los de nuestro alfabeto, no puede ser leído por todos: y los caracteres de tal libro son triángulos, cuadrados, círculos, esferas... y otras figuras matemáticas sumamente adecuadas para tal lectura". (76) Con lo cual hacía referencia a que los misterios de la naturaleza, del universo entero, están escritos en lenguaje y caracteres matemáticos; los cuales es necesario conocer y dominar a fin de hacer visibles esos signos ocultos, permitiendo el conocimiento confiable del sector de realidad estudiado y naciendo de la disciplina encargada de dicho estudio, una ciencia.

Desde entonces una de las tendencias, quizá la más importante para toda disciplina aspirante a ciencia, es la búsqueda de su matematización. Esto se ha dado con especial vigor en las áreas de conocimiento de la Física, la Química, la Astronomía, y en general de todas las ciencias naturales.

La pregunta que me asalta de inmediato es ¿estaran las verdades de las disciplinas sociales, escritas en esos mismos caracteres? Los seguidores de la corriente de Annales en parte así lo consideran al señalar "que no hay hecho en el que no se pueda distinguir una parte de individual y una parte de social, una parte de contingencia y una parte de

Las matemáticas y lo social. Alcances y limitaciones.

Las matemáticas sociales constituyen por lo menos tres lenguajes susceptibles de combinarse y de continuar un abierto camino de desarrollo.

a) El de los hechos de necesidad, uno de los cuales es dado y el otro consecuencia del campo propio de las matemáticas tradicionales.

b) El de los hechos aleatorios, campo del cálculo de probabilidades.

c) El de los hechos condicionados, ni determinados ni aleatorios, pero sometido a ciertas reglas de juego.

La combinación de estos lenguajes, (constituyendo cada uno logros importantes en el avance y desarrollo de las matemáticas en diferentes etapas), ha permitido en el caso del análisis social, remontar la intrincada vía de las medidas y de los largos cálculos estadísticos y de esta manera pasar casi en forma directa de la observación a la formulación matemática, a la máquina de calcular. Las posibilidades, pues, de la investigación social, a partir de la incorporación de las matemáticas sociales en algunas áreas de conocimiento, como es el caso de la economía, la demografía, la lingüística, etc.; a través de uso de series de datos homogéneos y comparables, de cortes como en el caso de los censos, de curvas tratándose de análisis de situaciones coyunturales, etc., se abren halagüeñas y esperanzadoras.

Sin embargo, todavía es largo el camino por recorrer, es

necesario. dice Braudel. "...preparar a lo social para las matematicas de lo social. que han dejado de ser unicamente nuestras viejas matematicas tradicionales: curvas de precios. de salarios. de nacimientos..." (78)

Uno de los intentos serios llevados a cabo con el fin de utilizar el recurso de las matematicas en la busqueda de constantes. es decir de elementos estructurales que permitan "traspasar la superficie de la observacion para alcanzar la zona de los elementos inconscientes o poco conscientes y reducir despues esta realidad a elementos menudos, finos, identicos, cuyas relaciones pueden ser analizadas con precision" (79). es el elaborado por Levi-Strauss. a proposito de su estudio en relacion con el intercambio matrimonial visto como lenguaje primero y esencial a las comunicaciones humanas.

A partir de este lenguaje fundamental intenta buscar un elemento base, un atomo de parentesco, que permita explicar el comportamiento de los distintos tipos de matrimonio, sus condiciones de posibilidad, y las reglas a que estan sujetos segun las clases y las sociedades a las que los conyuges pertenezcan.

El modelo de matematizacion que presento en el apendice de este trabajo fue realizado por André Weil con base en los resultados obtenidos por Levi-Strauss respecto a los diferentes tipos de matrimonios y las regularidades que en ellos se pueden observar. (Ver Apéndice II).

Una de las limitaciones que se han señalado respecto a los estudios estructurales realizados por Levi-Strauss en las áreas antropológicas, es el hecho de abordar los distintos problemas desde una perspectiva, como dice Braudel, de muy larga duración; es decir, que el objeto de estudio se analiza en el marco de una dimensión casi integral. Por lo cual las posibilidades de matematización son relativamente más fáciles cuando se trata de estructuras estáticas.

Pero tratándose de la historia como disciplina cuyo distintivo lo constituye la temporalidad, la diacronía, en cuanto evolución permanente, las matemáticas sociales, si es que son susceptibles de ser aplicadas a realidades dinámicas, se deben adoptar en cuanto instrumento de conocimiento: a partir de los recursos y disposiciones distintas a las que exigen las estructuras muertas, para estar más acorde con una disciplina de lo vivo, como lo es la historia.

A este respecto, dice Braudel, "...las matemáticas sociales solo demostrarán lo que pueden dar de sí, el día en que se enfrenten a una sociedad moderna, a sus embrollados problemas, a sus diferentes velocidades de vida.

Dichas matemáticas: deben reencontrar el juego múltiple de la vida, todos sus movimientos, todas sus duraciones, todas sus rupturas, todas sus variaciones". (80)

Un nuevo sentido de hecho histórico y un moderno concepto de archivo.

Con la incorporación de nuevas tecnologías, como recurso en

el manejo de la información, concretamente, el uso de la computación en las investigaciones históricas, la escuela de Annales trastoca el sentido usual de hecho histórico, así como el tradicional sentido de archivo.

El hecho histórico dice Furet, "...no es va el acontecimiento seleccionado, porque mide los tiempos fuertes de una historia cuyo "sentido" ha sido previamente definido, sino un fenómeno escogido y actualmente construido en función de su carácter repetitivo, y por lo tanto comparable a través de una unidad de tiempo". (81)

Los criterios de validez del hecho histórico se fincan en su coherencia interna. Dicha coherencia se instituye primero, en el momento del análisis, por un mínimo de formalización del mismo, de modo que puedan reencontrarse, en un largo periodo de tiempo y para cada unidad de tiempo, los mismos datos, en la misma sucesión lógica.

El siguiente paso es probar la coherencia de dichos datos, respecto a los que le anteceden o siguen, a fin de eliminar en lo posible errores.

Es así que el uso de la computadora no solo se convierte para el historiador en un progreso práctico inmenso, sino también en la posibilidad de transitar hacia un manejo objetivo del hecho histórico, obligando dice Furet, "...al historiador a renunciar a su ingenuidad epistemológica, a construir su objeto de investigación, a reflexionar en sus hipótesis, y a pasar de lo implícito a lo explícito". (82)

Por otra parte, de acuerdo con esta concepcion, el dato no existe ya por si mismo, sino en relacion con la serie que los precede y los sigue: en su valor relativo lo que deviene objetivo y no su relacion a una incaptable sustancia real.

De la misma manera, el viejo problema de la critica del documento historico para determinar su validez, queda desplazada, en virtud de que la critica externa no se establece ya a partir de una credibilidad fundada en la comparacion con unos textos contemporaneos de indole diferente, sino a partir de una coherencia con un texto de la misma naturaleza situado diversamente en la serie temporal, o sea, antes o despues. La critica interna se reduce a un problema de "limpieza".

Otro de los conceptos que se han modificado a partir de esta nueva vision de hacer la historia es la nocion de archivo y de fuente de informacion.

El archivo se concebia tradicionalmente para dar testimonio del acontecimiento mas que de la duracion. En virtud de que está conformado por datos y documentos que hacen referencia a acontecimientos unicos e irrepetibles, su establecimiento y critica sólo se realiza a partir de si mismo, sin posibilidad de comparacion alguna.

Francois Furet nos dice, que "su punto de referencia es externo: es el "hecho" historico de los positivistas, ilusorio punto de anclaje de la conciencia ingenua en lo que se supone ser lo real con relacion al testimonio, secuencia inapresable,

discontinua, particular, al interior de un acontecer indefinido o de una cronología preestablecida en siglos, en reinos, en ministerios. Total, el archivo constituye la memoria de las naciones, como a escala de una vida, las cartas que conservamos dan testimonio de lo que nuestros recuerdos han elegido.

Sin embargo a partir de la nueva historia, la historia que incorpora lo cuantitativo como una dimension necesaria en las investigaciones sociales, especificamente en las investigaciones historicas; toda la concepcion de la archivistica se ve radicalmente transformada. "Este encuentro de una revolucion metodológica y de una revolucion técnica, por lo demas no ajenas una a otra, permite considerar la constitucion de archivos nuevos conservados en cintas perforadas, que remiten no solo a un sistema nuevo de clasificacion, sino sobre todo a una critica documental diferente de la del siglo XIX". (83)

Por lo que respecta a las fuentes, éstas tambien adquieren un sentido diferente. Si bien es cierto que la historia se caracteriza por una elasticidad extraordinaria y casi ilimitada en sus fuentes; tambien lo es que inmensos sectores hasta ahora no utilizados, de documentacion se descubren a medida que se abre la curiosidad del historiador.

Fuentes inéditas comienzan a explotarse tales como: los registros parroquiales, los contratos matrimoniales, las rutas maritimas, las fuentes fiscales, el crecimiento demografico, el habitat rural, la disposicion de las tierras, la iconografia religiosa, la ordenación interior de las casas, etc.

Con la ventaja de que fuentes ya explotadas en el pasado, pueden volverse a emplear para otros fines, si el investigador les confiere un significado nuevo: descripciones de movimientos de precios, pueden llevar a analisis sociologicos o politicos.

Noción de estructura, coyuntura y proceso.

Todo trabajo exige de herramientas para su realizacion, algunas de estas herramientas son esencialmente practicas, como lo es el uso de la computacion en el caso de la investigacion serial.

Otras son de caracter conceptual, las cuales responden a una exigencia propia de toda elaboracion teorica, como es el caso de las categorias inherentes a un sistema de pensamiento. Ambos tipos de instrumentos son necesarios en la conformacion de una investigacion y sus resultados.

En virtud de esta necesidad, es que me propongo exponer, de manera sucinta, el sentido que los seguidores de la corriente de los Annales, le imprimen a dichos conceptos: los cuales constituyen elementos esenciales en la orientacion historiografica que sustentan.

Sobre el concepto de estructura

Uno de los legados particularmente importantes de Marx al acervo metodológico de las ciencias sociales, ha sido el señalar la importancia del analisis estructural en este campo. A el se refiere cuando escribe: "En la produccion social de su existencia, los hombres establecen relaciones determinadas,

necesarias e independientes de su voluntad...El conjunto de estas relaciones constituye la estructura económica de la sociedad... etc.". (84)

En otro párrafo, de la misma obra al hacer referencia a su revisión crítica de la filosofía del derecho de Hegel, define con un sentido biológico el concepto de estructura: "Mi investigación desembocó en el resultado de que tanto las condiciones jurídicas como las formas políticas no podían comprenderse por sí mismas ni a partir de lo que ha dado en llamarse el desarrollo general del espíritu humano, sino que, por el contrario, radican en las condiciones materiales de vida, cuya totalidad agrupa Hegel..., bajo el nombre de "sociedad civil", pero que era menester buscar la anatomía de la sociedad civil en la economía política". (85)

Una tercera figura para describir dicho concepto hace alusión al sentido etimológico del término (struere)... la base real sobre la cual se alza un edificio (uberbau) jurídico y político, y a la cual corresponden determinadas formas de conciencia social". (86)

Sea cual fuere el vocablo empleado: estructura, anatomía, edificio, lo cierto es que con ello Marx propone y subraya la importancia del método estructural, cuya utilización hacen posible sus más importantes trabajos; abriendo de paso el camino a diversas interpretaciones y corrientes vinculadas al estudio de la estructura. Algunas con un carácter crítico y científico; otras con un sentido ideologizante (estructural-funcionalismo),

devirtuando el sentido original del concepto.

Ante esta situación (que debe entenderse por estructural Pierre Vilar, en su Iniciación al vocabulario del análisis histórico, señala que la noción de estructura y su utilización como instrumento gnoseológico constituye una necesidad del quehacer científico: ya que siendo la realidad cambiante "...el espíritu humano no puede actuar sobre las cosas...más que en la medida en que es capaz de reconstruir y de expresar en un lenguaje lógico "como están necnas las cosas". Si las cosas fueran "de cualquier manera", si cambiaran de forma incoherente entre una observación y la siguiente, la ciencia no hubiera existido y el hombre no hubiera llegado a la luna".(87)

De tal manera que difícilmente podremos encontrar un análisis científico, que no considere como presupuesto esencial que la materia objeto de estudio posee una "estructura". " En las ciencias de la naturaleza la noción de estructura se utiliza mas que nunca: estructura de la materia, estructura del átomo, estructura de la célula, etc., (cuyos) "modelos"...se exponen actualmente bajo la forma de bolas y bastones, en...las vitrinas de instrumental científico. Es evidente que se trata de representaciones que permiten definir una realidad a través de las posiciones, las proporciones, las relaciones".(88)

Marx encabeza todo un movimiento con miras a la cientifización de las ciencias humanas, al incorporar el uso de la noción de estructura en sus principales obras, y definiendo dicho concepto como el conjunto de las relaciones de producción

en una sociedad dada.

En otro sector de la realidad social, la lingüística, Ferdinand de Saussure, introduce el análisis estructural al subrayar en su Curso de Lingüística General, la preeminencia, de la estructura desde el punto de vista epistemológico, sobre el acontecimiento. Para este autor la lengua es una estructura, el habla un acontecimiento. La lengua constituye un todo organizado que se manifiesta y adquiere sentido en los diversos lenguajes.

"La lengua, -dice De Saussure-, es un todo en sí y un principio de clasificación. Desde el momento que le damos el primer puesto entre los hechos del lenguaje, introducimos un orden natural en un conjunto que no se presta a ninguna otra clasificación". (89)

La lengua es, por lo tanto, un todo, no mero conjunto de enunciados concretos que emiten unos hablantes; sino un sistema en el que todos sus elementos están interrelacionados y en el que la definición de uno de ellos implica, por contraste, la definición de otro.

En el campo de la antropología, destaca en esta misma línea de pensamiento, la labor de Claude Lévi-Strauss, quien aplica el modelo matemático-estructural de la lingüística a la antropología.

Siendo evidente la influencia que recibe de De Saussure, expresada en Las estructuras elementales del parentesco,

cuando subraya que "...si el lenguaje garantiza, por medio de signos, la comunicacion entre los integrantes del grupo, el sistema de parentesco posibilita tambien la comunicacion social por medio de la circulacion de las mujeres". (90)

El estructuralismo de Levi-Strauss -fundado en su conviccion de que la construccion de modelos es la investigacion esencial del etnologo- rechaza tanto la concepcion evolucionista predominante en la segunda mitad del siglo XIX, la cual jerarquizaba ideologicamente el desarrollo de algunas sociedades, asi como el funcionalismo malinowskiano, el cual deviene en una vision atemporal de la sociedad.

Lévi-Strauss conjuga lo sincronico con lo diacronico con lo que "abre un nuevo camino a la antropologia moderna bajo el nombre de antropologia estructural, tomando a la linguistica como modelo cientifico". (91)

De Saussure, Lévi-Strauss, Bloch, Febvre, Braudel, encarnan cada quien en su campo, esfuerzos singulares para hacer que las ciencias sociales transiten hacia su pleno reconocimiento como tales.

Como Marx lo habia propuesto para una ciencia social integral, De Saussure en la linguistica, Lévi-Strauss en la antropologia, Bloch, Febvre y Braudel en el ambito de la historia, reconocen la necesidad de abordar estructuralmente la realidad social, siendo, - excepcion hecha de De Saussure-, lo diacronico una categoria consustancial de su vision estructural, con lo cual se ubican en una corriente estructural-historica

diferente a otros estructuralismos.

Algunas coincidencias en los planteamientos de estos autores tambien resultaban significativas, por ejemplo las de Lévi-Strauss: "Si, como lo creemos nosotros, la actividad inconsciente del espíritu consiste en imponer formas a un contenido, y si estas formas son fundamentalmente las mismas para todos los espíritus, antiguos y modernos, primitivos y civilizados...es necesario y suficiente alcanzar la estructura inconsciente que subyace en cada institucion o cada costumbre para obtener un principio de interpretacion valida para otras instituciones y otras costumbres".(92)

Dichos planteamientos se asemejan a las consideraciones de Braudel respecto a la importancia, a fin de trascender lo episodico, de adentrarse en el mundo inconsciente propio de la larga duracion.

En lo que concierne, a la posicion de los principales iniciadores de la corriente de Annales: Le Roy-Ladurie escribe: "La novedad esencial de Febvre y Blocn, no fue su paso de la "cualidad" a la "cantidad", sino mas bien que ellos abandonaron sistematicamente "el acontecimiento" para dedicarse a los datos profundos, a las estructuras, y a la larga duracion".(93)

Sim embargo quien con mayor detenimiento analiza y explica la importancia del concepto de estructura en su relacion con el análisis histórico, es Fernand Braudel.

Hemos señalado, en líneas anteriores, la continua insistencia de Braudel de trascender en historia del acontecimiento, para abordar su análisis en el marco de los tiempos largos.

Los estudios económicos orientados hacia el análisis de los ciclos, de los interciclos, etc., con el propósito de explicar las convulsiones periódicas de las economías, han adolecido de la dimensión temporal adecuada que les permita explicaciones más acabadas. Una nueva inclinación entre los economistas, el interés por estudios, de lo que estos profesionales "llaman la tendencia secular", constituye, dice Braudel, hasta 1929 la primera llave hacia la historia de larga duración.

"La segunda, mucho más útil, es la palabra estructura. Buena o mala, es ella la que domina los problemas de larga duración. Para nosotros los historiadores, una estructura es indudablemente un ensamblaje, una arquitectura; pero más aún, una realidad que el tiempo tarda enormemente en desgastar y transportar". (94)

Braudel reconoce la existencia de estructuras sociales cuya existencia se torna de muy larga duración, afectando a una infinidad de generaciones. En cambio existen otras cuya persistencia es más efímera. Sin embargo, ambas obstaculizan el devenir histórico constituyendo límites de los que el hombre y sus experiencias no pueden emanciparse; dichas estructuras terminan por determinar su transcurrir.

Dichas permanencias se manifiestan en diversos sectores de la realidad social, tanto material, como cultural y mental.

"Piensese, -agrega este autor-, en la dificultad de romper ciertos límites geográficos, ciertas realidades biológicas, ciertos límites de productividad, y hasta determinadas coacciones espirituales: también los encuadramientos mentales representan prisiones de larga duración" (95)

Sin embargo, a pesar de la importancia y la trascendencia que significa para la cientificidad de la historia, la incorporación en sus análisis del concepto de estructura como instrumento gnoseológico, Braudel discrepa de la connotación conferida por algunos autores al concepto de estructura, en el ámbito de la Lingüística, la Antropología, la Sociología, etc., para los cuales, dicho concepto adquiere una dimensión estática al margen de la temporalidad.

Para este pensador, el factor tiempo es lo que constituye la peculiaridad de la historia. De tal manera que "frente a lo actual (crítica a la sociología), el pasado confiere, de la misma manera perspectiva; -siendo así que- presente y pasado se aclaran mutuamente con luz propia.

Es por ello, que rechaza, al igual que Marx y Levi-Strauss en su última fase, la noción de estructura en sentido estático para proclamar que: lo social es una liebre mucho más esquivia" (96)

En la conclusión de su libro El Mediterráneo y el mundo

C
mediterráneo en la época de Felipe II. Braudel expresa: "Yo soy estructuralista por temperamento. No me tienta el acontecimiento y sólo a medias la coyuntura a corto término, la cual no es, después de todo, más que una simple agrupación de acontecimientos del mismo signo. Pero el estructuralismo de un historiador no tiene nada que ver con la problemática que preocupa, bajo el mismo nombre, a las otras ciencias del hombre". (97)

El concepto de coyuntura

Otra de las categorías que forman parte del vocabulario básico manejado por los historiadores-economistas y que ha pasado a formar parte del patrimonio léxico de los historiadores, es la noción de coyuntura.

"Por coyuntura entendemos -según Ciro Cardoso- antes que nada movimiento: alzas y bajas en la producción, fluctuaciones en el volumen de los intercambios, oscilaciones de los precios... Así pues, los cambios, el movimiento de los componentes esenciales de la vida económica, son aludidos por la noción de coyuntura". (98)

Por su parte Pierre Vilar, define este concepto como: "El conjunto de las condiciones articuladas entre sí que caracterizan un momento en el movimiento global de la materia histórica". (99)

La determinación de ese momento constituye una labor compleja, no siempre con resultados precisos, dada la multiplicidad de condiciones iniciales generadoras de un

acontecimiento social, cuyas causas y consecuencias no siempre son fáciles de apresar.

La coyuntura se manifiesta como la parte vital, dinámica, en el seno de lo que hemos llamado estructura de una sociedad, en la cual las relaciones fundamentales y principios de funcionamiento son relativamente estables.

En virtud de esta relativa estabilidad de las estructuras es que "se dan en contrapartida unos movimientos incesantes que son resultado de este mismo funcionamiento y que modifican en todo momento el carácter de estas relaciones, la intensidad de los conflictos, las relaciones de fuerza". (100)

De lo anterior podemos desprender las siguientes consideraciones:

1. Que las nociones de coyuntura y estructura no resultan extrañas entre sí, más bien constituyen dos aspectos de fenómenos comunes.

2. El análisis de la coyuntura, exige la consideración de todas las condiciones implicadas en un acontecimiento, sean estas psicológicas, económicas, políticas, sociales, geográficas, demográficas, etc., lo que resulta de imprescindible importancia para el científico social en su tarea de explicar y/o prever aquellos signos que dan muestra de la transformación estructural en una sociedad concreta ". (101)

Hemos señalado que el análisis de la coyuntura en el seno de una sociedad determinada, constituye un recurso explicativo de

su movilidad estructural.

El estudio de dicho recurso (coyuntura) fue inicialmente preocupacion de los economistas en el siglo XIX (Say, Sismondi, Marx, Junlar) interesados en explicar, con fines preventivos, los efectos de las periodicas crisis economicas cuya manifestación real se traducia en el hundimiento de la bolsa, la caída del poder adquisitivo de los precios, etc., flagelando severamente la economias de dicha época. Si bien estas crisis aparecen desde centurias anteriores, no fue sino hasta este siglo que se abordan de manera sistemática.

Las consecuencias sociales originadas por dichas crisis (hambruna, pestes, desempleo, guerras, levantamientos, etc..) obligan, hacia los inicios del siglo XX, al estudio detenido de dichas manifestaciones perturbadoras de la paz social; creandose instituciones para tal efecto: como el "Barometro de Harvard", el Institut für Konjunkturforschung, en Alemania, etc.

Pero la crisis de 1929 demostró la imposibilidad de predecir el advenimiento de tales colapsos economicos. Aunque se ha podido observar, a partir del estudio de los indices economicos durante periodos largos, que dichas crisis viven ciclos cada vez menores.

Las tesis explicativas de las causas generadoras de tales coyunturas se pueden englobar en las siguientes tendencias:

a. "La tendencia climatica. La cual sostiene que los cambios de clima han propiciado el surgimiento de coyunturas que afectan la vida productiva, ocasionando negativos efectos sociales.

b. La tendencia demografica. Que sostiene que la poblacion aumenta, pero las subsistencias aumentan menos, provocando hambrunas, disminucion de la poblacion, etc.

c. La explicacion monetaria. Que considera que los largos periodos de alza se deberian a la desvalorizacion a largo plazo del signo monetario internacional (oro, plata), o a la inversa".
(102)

Históricamente se ha observado que ninguna de estas tesis explicativas puede sostenerse, cuando son esgrimidas unilateralmente, frente a un fenómeno tan diverso como lo es la coyuntura.

El día llegará -dice Vilar- en que "podrá reconstituirse el modelo exacto y complejo (a base de estudios), en el cual se articulan los siguientes elementos: multiplicación de los seres humanos, ocupación de las tierras, aprovechamiento de las mismas (incluyendo entre los factores los cambios climáticos), explicación del movimiento general de los precios" por la alternancia de valorizaciones y desvalorizaciones de las mercancías frente a la moneda y de la moneda frente a las mercancías, influencia de este movimiento de los precios por una parte sobre las empresas de producción y por otra sobre las posibilidades de consumo" (103)

Mientras que los fenómenos de coyuntura, son tratados por el economista bajo una óptica cuantitativa: lo que le permite elaborar series de datos, diseñar modelos matemáticos, con el objeto de encontrar causas próximas o remotas; al historiador le

6

preocupan no sólo las causas, sino fundamentalmente las consecuencias (choques sociales, modificaciones a los ingresos, aumento de los conflictos internacionales, etc.). Y dado que no todos los elementos que confluyen en una situación coyuntural pueden ser cuantificados. "La tarea del historiador consiste justamente en establecer vínculos entre lo que puede ser medido y entre lo que no; entre datos económicos y no económicos". (104)

Para el historiador el análisis de los precios por sí sólo podría resultar engañoso. Pero sin duda un buen estudio sobre el movimiento de estos constituye un instrumento importante para la reconstrucción histórica. A partir de lo cual podrá inferir que hay más probabilidades de que estalle un motín en tiempo de hambre que en un año de buena producción.

De tal manera que anota Vilar: "para el historiador el problema consiste en saber en qué medida la observación, o el conocimiento, de las coyunturas económicas de todo tipo le ayuda a comprender la historia global de un país o de un momento". (105)

A este respecto, es decir, en cuanto a la ayuda que para el historiador representa el análisis de la coyuntura, Braudel en su calidad de teórico de la labor desarrollada por la corriente de Annales, sin desprestigiar la importancia de dicho análisis, lo ubica en una posición intermedia entre la historia-acontecimiento y la historia de larga duración. lo cual expresa al escribir. "Aparece un nuevo modo de relato histórico

-cabe decir- el "recitativo" de la coyuntura, del ciclo y hasta del "interciclo" que ofrece a nuestra eleccion una decena de años, un cuarto de siglo y, en ultima instancia, el medio siglo del ciclo clasico de Kondratieff. A juicio de este autor los resultados que arrojan estudios de tal naturaleza, carecen de validez universal; su relatividad deriva de la arbitrariedad con que en ocasiones se determinan los periodos cronologicos; de manera que pueden variar segun los instrumentos de medicion que se utilicen.

Sin embargo, con independencia de las limitaciones que se le puedan senalar al analisis coyuntural desde la optica economica, lo cierto es que: El historiador dispone con toda seguridad de un tiempo nuevo, realizado a la altura de una explicacion en la que la historia puede tratar de inscribirse, recortandose segun unos puntos de referencia ineditos, segun curvas y su propia respiracion... (pero) la nueva historia coyuntural solo estara a punto cuando haya completado su orquesta". (106)

La noción de proceso

Hablar de proceso es hacer referencia al cambio, al desarrollo, a la diacronia y sincronia; es en suma hacer referencia a fenomenos dinamicos. Esta noción de proceso ha sufrido mutaciones, en funcion de la optica a partir de la cual ven lo social los diferentes autores; y a partir de la cual intentan dar respuesta al "problema basico que es precisamente la reconstruccion de los procesos de paso de una estructura a otra". (107)

Por ejemplo, para Marx el pensamiento debe recoger, en su actividad cognoscitiva, la simbiosis estructural que representa la coexistencia en forma a veces armoniosa y en general conflictiva de lo diacronico y lo sincronico. Para este pensador, coexisten dos tipos de procesos en el seno de una estructura social. Uno hacia el interior de dicha estructura siendo su objetivo el reacomodo, la adaptación, el equilibrio de los diferentes elementos que confluyen e interactúan como elementos vivos en su habitat natural.

Este habitat natural constituye para Marx la estructura en cuyo interior se da un dinamismo permanente, siendo el motor de esta incesante movilidad la "vida material".

A esto hace referencia cuando escribe en su Crítica de la economía política, "Así como no se juzga a un individuo de acuerdo con lo que este cree ser, tampoco es posible juzgar una época semejante de revolución a partir de su propia conciencia, sino que, por el contrario, se debe explicar esta conciencia a partir de las contradicciones de la vida material, a partir del conflicto existente entre fuerzas sociales productivas y relaciones de producción". (102)

Con lo cual se quiere significar que el hombre que ha vivido en una estructura social determinada, llámese feudalismo, capitalismo, etc., participa de una serie de elementos estructurales y superestructurales con los cuales interactúa.

Su fuerza de trabajo incide de manera directa en el

desarrollo de las fuerzas productivas: mismas que le imponen determinadas relaciones de producción.

Las formas de pensamiento jurídicas, políticas, artísticas; cuya génesis se ubica en las características y requerimientos de la estructura misma imprimen al individuo un modo de ser y de pensar ad hoc al sistema en que vive, propiciando con ello un relativo equilibrio entre el eje de las simultaneidades y el eje de las sucesiones. Dicho equilibrio se rompe al agudizarse las contradicciones entre los diferentes elementos, abriéndose un cauce hacia la metamorfosis diacronica de la estructura y su predecesora. Manifestandose de esta manera el proceso de cambio dinámico.

A este respecto, Marx señala: "En un estadio determinado de su desarrollo, las fuerzas productivas materiales de la sociedad entran en contradicción con las relaciones de producción existentes o -lo cual solo constituye una expresión jurídica de la misma- con las relaciones de propiedad dentro de las cuales se había estado moviendo hasta ese momento. Esas relaciones se transforman de formas de desarrollo de las fuerzas productivas en ataduras de las mismas. Se inicia entonces una época de revolución social". (109)

Para Marx, por tanto, el proceso es doble: Una etapa de incubación (sincronía); seguida por una fase de cambios (diacronía).

Con posterioridad al pensamiento marxista, y siendo este su punto de partida, en el debate respecto a la relación entre

razón analítica y razón dialéctica, surge una bifurcación del pensamiento en torno a la manera de concebir la relación entre lo estructural y lo histórico; lo cual expresa Levi-Strauss cuando afirma: "aunque nuestra reflexión sobre la una y sobre la otra, tenga su punto de partida en Marx, me parece que la orientación marxista conduce a una concepción diferente". (110)

Para Henri Lefebvre este conflicto surge desde los inicios mismos de la sociología, señalando a este respecto que: "partiendo de la tesis enunciada por Saint-Simon, a saber que la sociedad constituye un todo orgánico, Auguste Comte disocia ese todo, distingue la estática de la dinámica y confiere prioridad a la primera. Para él la dinámica se subordina a la estática. Esta alcanza los principios comunes a todas las sociedades, las leyes de las relaciones estables entre los elementos y el todo. Así el empirismo y el positivismo..., no se contentaron en comprobar los hechos dados ratificándolos, aceptándolos sin crítica, sin perspectivas de transformaciones profundas..., sino que pusieron en primer plano la investigación de la invariabilidad, de las estabildades definitivas, de las condiciones de equilibrio. De este modo procedían contra la historia". (111)

Dentro de esta línea de pensamiento ubicamos la posición de De Saussure al establecer "como objeto principal de la lingüística el estudio sincrónico de la estructura de una lengua..., La diacronía, el conjunto de los hechos evolutivos, debe interpretarse como transformación de conjunto

del sistema lingüístico, y no como devenir de los elementos aislados". (112)

A pesar de que Lévi-Strauss, en su clase inaugural, manifiesta en contra de De Saussure, una posición que vislumbra líneas vagas, aunque promisorias, respecto a una posible conciliación, entre su visión estructural entre lo sincrónico y diacrónico; cuando afirma: "la idea de una historia estructural no tiene nada que pueda chocar a los historiadores..., no es contradictorio que una historia de símbolos y de signos engendre desarrollos imprevisibles...." (113)

Su estructuralismo se inclina en forma dominante hacia una postura ahistórica y básicamente sincrónica; lo cual se observa en el siguiente texto: "Toda cultura puede considerarse como un conjunto de sistemas simbólicos: En primera fila se colocan el lenguaje, las reglas matrimoniales, las relaciones económicas, etc., estos sistemas intentan expresar ciertos aspectos de la realidad física y de la realidad social...y... las relaciones que...mantienen entre sí y ...con otros. Si no pueden realizarlo de manera integralmente satisfactoria y sobre todo equivalente, es... por las condiciones de funcionamiento propias de cada sistema..., y... porque la historia introduce en estos sistemas elementos halógenos...". (114)

Parece evidente, con base en las distintas aseveraciones de los seguidores de esta corriente, que la posición más o menos generalizada, respecto a la noción de "proceso" en Annales, la podemos ubicar entre la visión acrónica de los

estructuralistas recalitrantes y la concepcion dinámica que de la estructura propone el materialismo historico. Es decir, una vision que aceptando la conformacion estructural de la sociedad, y sin sacrificar lo esencial de lo historico, la temporalidad, ve en esta disciplina un estructuralismo. Sui generis.

Es en este sentido que Vitorino Magalhaes Godinho, afiliado a la corriente mencionada, retoma en su artículo: "Presente y pasado, Devenir y Estructura", algunas lineas respecto a la dimension temporal que el estudioso de lo histórico debe observar en la realidad que investiga: "El tiempo extremadamente largo, casi inmovil, de las conexiones entre los grupos humanos y la tierra; las ondulaciones todavia largas y de ritmo pausado de las estructuras: las fluctuaciones decenales, anuales y estacionales de la coyuntura, y el precipitado caminar, o rodar, de los acontecimientos. Entre tales niveles coexistentes, de la geohistoria de lentitud incommovible a la historia dramatica de la noticia del último boletín informativo de la radio, pasando por las lentas desestructuraciones y reestructuraciones, sin duda se establecen múltiples pasajes y vínculos. Habria que estar atentos a que los ritmos afectan los diversos niveles coexistentes, y que si el desarrollo de las batallas, huelgas, agitaciones estudiantiles, lanzamiento de satélites habitados, se ha precipitado, también las transformaciones estructurales se hacen más rápidamente. Se podría decir que la historia contiene una caja de velocidades, y que va cambiando la marcha del tiempo -generalmente para acelerarla- en todas las actividades humanas, imprimiéndoles diferentes regimenes de rotaciones". (115)

En este pasaje podemos observar de manera condensada las grandes líneas de los historiadores de Annales naci-
plasmado en sus obras: el tiempo extremadamente largo, casi
inmóvil, característico de la obra de Braudel; los estudios de
las fluctuaciones decenales, anuales y estacionales de la
conjuntura propio de los trabajos de Ernest Labrousse; la noción
de "Historia del pasado, historia del presente", propuesta por
Lucien Febvre.

Pero también se observa, la noción, que en ellos prevalece,
de un permanente dinamismo e interrelación entre los distintos
elementos presentes en una estructura determinada: enmarcados en
un espacio y temporalidad de múltiples niveles.

Estas mismas ideas las subraya Pierre Chaunu cuando al hacer
remembranza de los orígenes de la nueva orientación
historiográfica, que constituyen los Annales, escribe: "La
historia económica no es solo una rama de la historia, sino una
ciencia auxiliar de la economía política -en cuanto que utiliza
modelos matemáticos- (Dicha historia)... conserva predilección
por el movimiento. Esta historia económica parcialmente
cuantitativa -dice Chaunu- es una historia de movimiento,
de la variación, de la estructura fluctuante, de la economía.
Esta preocupación, por fin, habrá contribuido a hacer posible
una forma de transición entre la historiografía tradicional y la
historiografía nueva. La historia, incluso estructural, quedaba
después de Simiand en el pensamiento de Ernest Labrousse como
historia del cambio de la variación". (116)

Se filtra en el pensamiento de Chaunu, el particular interés por lo cuantitativo, por el análisis de los elementos coyunturales y por el detenido estudio de los elementos económicos que inciden en la realidad de mediana y larga duración. Sin embargo -dice Chaunu- el análisis económico debe constituir un medio para arribar a lo "...esencial, lo afectivo, lo mental, el psiquismo colectivo... diríamos mejor, los sistemas de civilización". (117)

A pesar de esta predilección por el movimiento de ritmos y niveles diferenciados, da la impresión de que toda esa nerviosa dinámica no trasciende las fronteras de la estructura en que se manifiesta. No se habla de hacia donde van las estructuras. Es cierto que en determinados niveles encarnan estructuras de muy larga duración (las civilizaciones); pero por muy largas que sean deben tener un destino. Es decir no se habla del cambio social.

Cuando a Braudel se le interroga al respecto, responde: "Nosotros no hemos formulado ninguna teoría al respecto en los Annales, es cierto, pero no creo que esto se deba solamente a mi gusto por las estructuras y la larga duración. La continuidad plantea automáticamente el problema de la discontinuidad y yo discutí este punto interminablemente, y con poca utilidad, con colegas sociólogos... ¿se puede concebir una teoría del cambio social sin la aportación de los sociólogos?.

CAPITULO IV. CONCLUSIONES. ALGUNAS CONSIDERACIONES CRITICAS A LA CORRIENTE DE LOS ANNALES.

Difícilmente podríamos soslayar que toda aventura del espíritu humano conlleva fuertes dosis de riesgo; riesgo de dejar en el camino una que otra cosa esencial. Pero a la par, se vive la esperanza de la buena cosecha, aunque finalmente no sea todo lo buena que se esperaba. Lo importante de andar un camino así, es en última instancia, el primera paso.

Marc Bloch así lo veía cuando en su introducción a La sociedad feudal, escribía: "... Lo que se intenta aquí es el análisis y la explicación de una estructura social y de sus relaciones. Un método parecido, si la experiencia se muestra fecunda, podrá emplearse en otros campos de estudio, limitados por fronteras distintas y espero que lo que la empresa tiene de nuevo, hará perdonar los errores de ejecución". (119)

De aquí que algunas de las objeciones planteadas tengan validez.

Por ejemplo Cardoso y Brignoli anotan que amén de las valiosas aportaciones de Annales al acervo de la historiografía moderna; han descuidado, a fuerza de combatirla, la historia política; la cual, querámoslo o no, constituye un sector importante de nuestra realidad social. Debiendo, lejos de abandonarla, abordarla bajo orientaciones más acordes con el pensamiento de dicha corriente.

Por otra parte, observan dichos autores, la ausencia de un marco teórico que permita dar salida a la necesaria explicación

respecto a la transición de una estructura a otra, es decir, una explicación del cambio social; así como un abandono por parte de sus seguidores, del compromiso social que debe privar en todo historiador, y de lo que dieron muestra los representantes de estos primeros Annales.

Es en este sentido que escriben: "En primer lugar, la historia política quedó, frente a la historia económica y social, relegada a un plano demasiado secundario. Parece hoy indispensable emprender una renovación de la concepción y la manera de hacer la historia política; no cabe duda que el enfoque seguirá siendo esencialmente estructural y planteará entonces la historia política en términos de una historia de las estructuras del poder.

Por otra parte, el énfasis en los estudios de estructura acostumbra a los historiadores a moverse en un cierto marco de referencia que hacía difícil reflexionar sobre el pasaje de una estructura a otra. Como lo ha notado Le Roy Ladurie esto lleva a recurrir, de una forma inesperada, al acontecimiento como factor explicativo para dar cuenta del problema del cambio de estructura". (120)

A su vez, Joseph Fontana, de quien hubiera querido, un análisis más sereno, un balance más constructivo, en un marco de tiempos modernos que obligan a los cambios, aunque también es cierto, al compromiso social, refuerza esta línea de crítica, haciendo referencia a la carencia de un proyecto en cuyo marco encuentren sentido las diferentes técnicas utilizadas y a lo

equivocado del uso de algunos conceptos, uno de ellos: "la consideracion de la historia como ciencia y la aceptacion de una teoria de la historia, de unas leyes propias de esta. Si Bloch hablaba sin vacilacion de la historia como "ciencia de los nombres en el tiempo", Febvre le niega esta condicion y la define como "el estudio cientificamente elaborado de las diversas actividades y de las diversas creaciones de los nombres de otros tiempos. La diferencia que haya entre "ciencia" y "estudio cientificamente elaborado", se ilumina cuando advertimos que Febvre desvia siempre el problema hacia el de la utilizacion por parte del historiador de los metodos de otras disciplinas "cientificas". Lo que importa es el utillaje, no el proyecto en que este ha de emplearse". (121)

La obra de Febvre, a juicio de Fontana se reduce "a una critica de las limitaciones de la investigacion historicista y a una voluntad de abrir las ventanas al presente y las puertas a la colaboracion con otras disciplinas que puedan aportar ayuda con sus técnicas; a la ampliacion del campo del trabajo y a la renovacion de los metodos. Con ello se podia alcanzar una cosecha de trabajos ejecutados de acuerdo con las tecnicas más innovadoras, pero el resultado final seria una acumulacion incoherente de análisis parciales, con lo que era muy difícil llegar a construir explicaciones globales validas". (122)

Respecto a la obra de Braudel, señala que en sus trabajos destaca: "El gusto por la Geografia, la preocupacion por la Historia economica (entendida de manera descriptiva y superficial, y limitada siempre a la circulación, sin tocar los

problemas de la producción), la conciencia de la interrelación que existe entre los diversos estratos con que el historiador tropieza al estudiar una sociedad y una época. El resultado fue un libro bien escrito, lleno de sugerencias y de hallazgos parciales, pero, en suma, descriptivo, sin nulo conductor..."(123)

Me parecen mucho más atemperadas las observaciones de Cerroni, cuando al hacer referencia a los peligros de las ciencias sociales de retroceder hacia posiciones formalistas nos pone en guardia ante esta amenaza diciendo: "el estudioso social ve reducida su tarea a eternizar el presente y a modernizar el pasado, renunciando a formular toda sugerencia de fondo que permita la identificación de equilibrios históricos en el sistema...el pensamiento se pragmatiza y las ciencias sociales asumen el significado de instrumentos en busca de paliativos, abandonando por tanto toda posible contribución a "humanizar el mundo frente a los fracasos del viejo humanismo". (124)

En este mismo tenor, Gilles Granger, indica: "la tarea filosófica aplicada a la obra científica se hace más urgente a medida que el conocimiento del hombre progresa hacia una formalización y se desarrolla paralelamente en el sentido de una técnica eficaz. En la medida en que las ciencias humanas se conviertan en verdaderas ciencias, también se alejarán de su anterior status de disciplinas filosóficas; parece evidente en este caso, que es posible y necesaria una explícita filosofía crítica de la ciencia. Sólo en este estadio puede efectuarse una

verdadera colaboración entre el hombre de ciencia y el filósofo". (125)

En lo personal, me parece oportuno explicitar algunas reflexiones tomando como base elementos que de los Annales me referido en el presente trabajo.

Por ejemplo ¿en qué medida los Annales nos conducen a la verdad histórica, esa verdad que ha sido preocupación y objeto de análisis de no pocos teóricos de la historia. Tornándose a medida escurridiza: aunque a veces casi se tenga al alcance de la mano?

Me parece que es una preocupación que subyace en el pensamiento de cada uno de los seguidores de esta corriente. Manifestada -desde su nacimiento- por combatir la tendencia a la búsqueda del hecho por el hecho mismo, a los estudios monográficos aislados, sin conexión alguna con el contexto original que les de sentido. Con la consecuente pérdida de una posible explicación satisfactoria del acontecimiento social.

Encuentro, que el sentido de verdad en los pensadores de los Annales, radica básicamente en el proceso de investigación, en el uso adecuado de medios e instrumentos considerados en su realización, en la capacidad del historiador de reunir datos para la construcción de series estadísticas. Por lo que Febvre define este proceso como el estudio científicamente elaborado de las diversas actividades y de las diversas creaciones de los hombres de otros tiempos.

Dichos estudios deben actualizarse permanentemente, de manera que a partir de una teoría, se pueda arribar no al descubrimiento de leyes, sino a la comprensión de los fenómenos.

Esta verdad no pretende los alcances de la universalidad, sino que se torna más modesta, afirmando que se relaciona en estudios concretos, regionales, basados en que lo que resulta válido para cierto sector de realidad, no lo es para otro, en virtud de la naturaleza compleja e inasible de lo social; constituyendo su objeto último la visión integral de aquello que se propone como meta de estudio, visión global cuyo logro no siempre se ve con optimismo.

Pero quizá en esto radica la importancia de esta escuela. En que sin pretender un conocimiento necesario de lo histórico, adopta como elemento regulativo un conocimiento cada vez más amplio del caso concreto a estudiar, acercándose con ello a una mayor precisión en lo que concierne a la revelación de la causa o motivo generadores del acontecimiento por explicar.

Se trata, de acercarnos a una mejor comprensión del objeto histórico: lo cual consecuentemente nos conducirá a una explicación más satisfactoria del mismo. Recurriendo para ello a todos los recursos que la tecnología más avanzada nos pueda proporcionar. Promoviendo simultáneamente, el diálogo permanente con todas las disciplinas sociales, a fin de intercambiar aportaciones metodológicas, técnicas, sugerencias, etc., que coadyuven al desarrollo.

Se trata en definitiva, de construir conjuntamente la

metodología de las ciencias sociales, a partir de un verdadero trabajo interdisciplinario, a partir de un permanente estudio colectivo. Cosa que por otra parte, nunca han dejado de hacer las ciencias naturales en su conformación como tales.

El gran merito de Bloch, Leontiev, Bralder, otros, fue el reabrir esta brecha que hasta hoy ha estado bajo la convicción que del acontecimiento, difícilmente se puede generar conocimiento alguno. Se hace necesario trascender lo efímero, lo transitorio, lo aparential, lo sujeto a las vaivenes de la ideología, e ir en busca de lo consistente, de lo que da razón y motivo de ese mundo onduloso que es el mundo del acontecimiento histórico interesado.

Solo una visión crítica, comparativa e integral nos puede sustraer de ese oscuro objeto que es la manipulación de la conciencia colectiva.

He querido ver en estos pensadores un intento de llevar el método de análisis marxista al campo del análisis histórico. Sin embargo, mientras que para Marx trascender lo aparential, lo abstracto e ir a lo concreto multideterminado, resulta relativamente accesible. En los Annales, si bien es comprensible su preocupación por ir mas allá del acontecimiento; no resulta claro como arribar a esa "historia inconsciente", como elemento explicativo de lo aparential. Entre lecturas, he percibido el estudio de esta "historia inconsciente", como sinónimo de psicoanálisis social explicativo de la conducta de los individuos en el marco de una estructura social dada.

ceros planteamientos de modelos. Han sido generadores sin embargo, de polémicas y críticas no siempre serenas. Pero sin duda este es otro elemento que realza el estatus de estos pioneros de la historia contemporánea.

Es necesario airar lo histórico, someter sus métodos, sus orientaciones, sus recursos a una acerba crítica creadora y constructiva que le permita vislumbrar nuevos horizontes sin miedo al futuro y sin nostalgia por el pasado.

Esta historiografía privilegia lo cuantitativo, lo estructural: soslayando quizás aquellos rasgos atractivos característicos de la historia tradicional. Motivo de reclamo de no pocos historiadores y lectores.

Sin embargo toda disciplina que aspira al respeto que representa el rigor científico, empieza por desembarazarse de lo anecdótico, para ganar en científicidad. Lo cual de ninguna manera implica deshumanizarse, menos aun, tratándose de la historia.

Para esta corriente los recursos técnicos en que se apoyan sus investigaciones constituyen medios para llegar al hombre vivo. Esto es lo que en su declaración de principios expresa el pensamiento de Annales. y es lo que Bloch, Febvre y Braudel intentaron alcanzar en sus obras. Proponiendo además nacer de la historia una disciplina que permita a las generaciones futuras ser menos ciegas en la medida en que mejor conozcan sus orígenes.

Alcanzar dichos objetivos no es una empresa fácil, pero todo cuando se trata de una disciplina en construcción.

Particularmente, en nuestros países este intento puede constituir un modelo a seguir para bien de lo histórico-nacional.

Debemos abocarnos a emprender la aventura con mejores y mejores elementos, recursos, técnicas, de sumergirnos en esa historia inconsciente que nos aporte los elementos suficientes para entender nuestro ser social, para entender la razón o motivo de nuestro actuar y pensar en el seno de una sociedad como la nuestra, urdida de unidad.

APENDICE 1

Las Violaciones de la Moralidad. Francisco Galiano.

a) [1] El hecho negativo de las violaciones de la moralidad parece a menudo una simplificación contraindicativa y presenta la ventaja de poder ser estudiado a partir de datos cuantitativos, especialmente cuando se trata de violaciones que son objeto de sanciones repressivas dualicamente organizadas y comercializadas. Vamos a prescindir en este estudio, por no ajustarse al objeto del mismo, de las que son consideradas criminales por lo menos poco frecuentes y con variaciones, según países, fortuitas, teniendo en su gran mayoría motivos no económicos para retener solamente "los delitos o procedimientos de tribunales correccionales (numero de acusados)".

[2] La variación (diagrama: línea A) del numero total de estos acusados (sin tener en consideracion los cambios de sistema de recuento operados en 1905 y en 1917) y la de las condenas, que viene a ser siempre aproximadamente igual a la anterior, presenta tasas bastante diferenciadas: elevacion de nivel de 1830-1840 a 1851-1855; descenso entre 1851-1855 y 1855-1870 y posterior recuperacion en el periodo 1871-1875, seguida de estabilizacion; se produce de nuevo un notable aumento hasta 1894; luego otro descenso durante 1895-1900 seguido de un periodo de estabilizacion, si exceptuamos una ligera recuperacion en los años 1911-1913; y, despues de un descenso aun mas considerable durante el transcurso de la guerra (aunque, sin duda, no unicamente espontaneo), se producen nuevas elevaciones de nivel en los periodos 1920-1921 y 1924-1926; pero a traves de estas variaciones, que ocupan en suma todo el periodo 1919-1926, se volvera a los niveles de antes de 1910, a pesar de que los elementos de poblacion estan mas mezclados y son menos estables.

Sin embargo, antes de considerar estos datos, debemos senalar que pueden haber existido variaciones en la accion de los tribunales, ya sea por un mayor o menor conocimiento de las infracciones cometidas, ya sea por los diversos grados de indulgencia que han regido en cada procedimiento. Por lo que respecta a este segundo aspecto, la comparacion de los datos antes señalados con el que proporciona el numero de caso sobreesuidos muestra que la relacion de este con el de la totalidad de procedimientos emprendidos no es, ni mucho menos, constante. Y para nosotros, que estamos interesados en las violaciones de la moralidad y no en las condenas, y sabemos que el sobreesimiento de un sumario puede significar indistintamente "autor de la infraccion no detenido" o "infraccion reconocida inexistente", las variaciones de dicha proporcion son altamente significativas: observamos, sin embargo, que los periodos en que el numero de sumarios sobreesuidos aumenta de forma mas acusada coincide con aquellos en que aumenta tambien el numero total de procedimientos incoados: así pues, la correccion que habiamos creido posible introducir incidiria en el mismo sentido que

las anteriores constataciones.

En las condiciones, estas correspondencias de las variaciones de la correspondencia: los salarios parecen disminuir en las épocas de alza de salario, o al menos al cabo de unos años de haberse iniciado ésta, y aumentan en las épocas de salarios descendentes o en descenso.

De [1] Puede ser interesante, a fin de precisar y confirmar esta correspondencia, hacer una distinción entre los diferentes tipos de contracciones y contrar nuestra atención, por ejemplo, en las que están más relacionadas con la vida económica, es decir, los deudas a la producción.

[2] Observamos entonces que la variación presenta, prácticamente, las mismas condiciones de fase, en los mismos momentos.

[3] Consideremos, por último, los salarios de las personas que pueden estar en estrecha relación con la condición de las personas cuyo único medio de subsistencia es el trabajo.

[4] Observamos (línea B del diagrama) que su número aumenta sensiblemente de 1830 a 1850; desciende después hasta 1865 aproximadamente y, a pesar de su posterior recuperación, se mantiene por debajo del nivel hasta 1880 aproximadamente; se produce entonces una notable subida, que se mantiene hasta 1895, fecha en que se inicia un rápido descenso hasta 1900-1902 para estabilizarse hasta la guerra a un nivel comparable al de los años 1865-1875; se produce entonces un vertiginoso descenso, que coincide (y no tan solo por reacción espontánea) con los años de la guerra; la posterior recuperación no llegará a rebasar, sin embargo, el nivel observado alrededor de 1860 o, a lo sumo, el del período 1850-1870; de suerte que el nivel medio de los años de posguerra es netamente inferior al del período 1860-1870.

[5] Esta correspondencia, que aparece aquí de forma tan clara y regular, podría formularse así: a) los salarios y mendicidad en alza o estabilizados a niveles altos corresponden a salarios estacionarios o en descenso; a) los salarios y mendicidad en descenso o estables a un nivel relativamente moderado, corresponden salarios en alza.

Estas correspondencias parecen indicar, con suficiente nitidez, la existencia de una relación entre la variación de la moralidad (expresada negativamente por la de los delitos) y la variación del salario. Pero ¿cuál es el verdadero sentido de la dependencia? ¿Es el salario el que influye sobre la moralidad? ¿O es, acaso, la variación de esta la que determina las variaciones de aquel? ¿O, en fin, son las variaciones de uno y otra la manifestación del efecto de una variación de un tercer elemento? A priori, ninguna de estas tres hipótesis es inadmisible, si bien la primera es la que parece, de forma intuitiva, mas verosímil. Y de hecho, en varios puntos, la

variación de la moralidad es un hecho. Siendo de la correspondiente variación del salario: esta constatación, en sí misma, pues, la segunda hipótesis.

d) [1] También el suicidio, que sin ser objeto de sanciones represivas es contrario a la moral común, aparece en la misma fuente estadística. Puesto suministrando algunas indicaciones interesantes sobre el suicidio.

[2] Admitiendo la hipótesis de que los datos referentes al suicidio tienen, en el marco de nuestro estudio, un valor relativo bastante similar o, al menos, que su fiabilidad no presenta cambios bruscos o irregulares (es decir, que el conocimiento, la declaración de este tipo de hechos, la elaboración de los datos en sus diversas fases hayan sido simplemente idénticos a lo largo de este período o no hayan sufrido grandes o breves modificaciones), la variación del número de suicidios por años presenta las siguientes características: un movimiento ascendente bastante notable desde 1825 hasta después de 1850; una sensible atenuación desde 1850 hasta 1870; de nuevo, fuerte suicida hasta 1895 y, a partir de esta fecha, una estabilización relativa, con la excepción de diversas alzas muy cortas durante los períodos 1907-1911 y 1912-1913; se observa después un descenso considerable durante los años de guerra, para volver de nuevo (1919-1926) a la estabilización o reflejar, a lo sumo, un débil aumento; con todo, el nivel se mantiene siempre incluso por debajo del de los años anteriores a 1910.

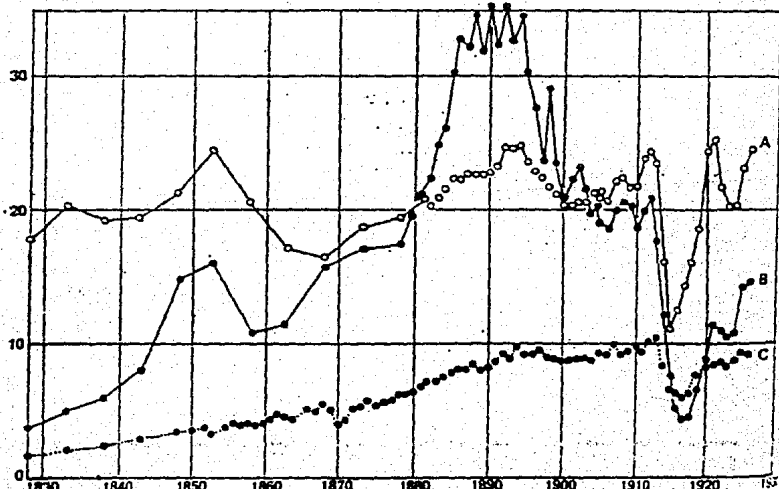
[3] Así, pues, también en este caso se observa una sucesión de fases alternativas, cuyas fechas corresponden prácticamente a las que habíamos constatado en los hechos delictivos de violación de la moralidad y en el movimiento de los salariales. Este carácter del movimiento aparece con mayor claridad todavía por diferencia, es decir, si confrontamos esta variación de los suicidios con la del número de muertes accidentales. Por ejemplo, que no revela tales ni coincidencias de este tipo.

[4] Si admitimos todo lo que precede, el sentido de nuestras relaciones parece mucho más claro. En efecto, parece poco concebible que un aumento de los suicidios pueda provocar un estancamiento de los salarios o, inversamente, que una atenuación de los suicidios pueda producir un aumento de salarios; la relación en este sentido (segunda hipótesis de las formuladas más arriba) parece, pues, totalmente desechable. Resulta mucho más comprensible, en cambio, que un estancamiento o descenso de los salarios pueda provocar un aumento en el número de suicidios, y que una subida de aquellos pueda inducir a una disminución de estos. Sin embargo, hay que tener en cuenta que los suicidios contabilizados no provienen en su totalidad (ni, quizás, en número considerable o constantemente proporcional) de personas que ven alterado el equilibrio de su vida; además, no podemos afirmar (por el momento al menos) que la variación del salario provoca en las restantes personas un cambio de condición susceptible de actuar sobre su tendencia al

El hecho de que la variación del salario sea anterior a la del suicidio, no quiere decir que la variación de los suicidios sea la del salario, son manifestaciones o efectos de la variación de un tercer elemento susceptible de influir en la relación con el salario y el suicidio.

Puesto que en el caso de las violaciones de ley las variaciones son las del delincuente, también puede suceder que estas sean en su totalidad o en su gran mayoría, o incluso en una proporción relativamente extensa, antes de que se produzca el efecto criminal de los delitos, sea el salario, o sea el suicidio. En consecuencia, no parece de haber nuevas inferencias, por lo tanto, más que por una relación del primer tipo la saber, que la variación del salario puede influir sobre la de los delitos, por una del tercero la saber, que la variación de los delitos y la variación del salario pueden ser manifestaciones o efectos de la variación de un tercer elemento relacionado con ambos. En cualquier caso, la analogía de la variación de los delitos con la de los suicidios no nos permite inferir que la relación pueda ser del segundo tipo sea decir, que la variación de los delitos y la de los suicidios influye sobre la del salario.

O B S E R V A C I O N E S sobre los delitos morales.



- A: Número total de los detenidos por vagabundeo y mendicidad (diez mil)
 B: Número total de detenidos en los tribunales correccionales (diez mil)
 C: Número total de suicidios (miles)

APENDICE II.- Acerca del estudio algebraico de ciertos tipos de leyes de matrimonio. Por George Mall.

"En estas pocas páginas escritas a pedido del Dr. Levi-Strauss me propongo señalar de que modo leyes de matrimonio de un cierto tipo puedan someterse al cálculo algebraico como el algebra y la teoría de los grupos de sustituciones puedan facilitar el estudio y la clasificación de esas leyes.

En las sociedades que aquí se tratan, los individuos, hombres y mujeres, se reparten en clases, de modo tal que la clase de cada uno está determinada, según ciertas reglas, por la de sus padres, y las reglas de matrimonio indican según las clases a las que respectivamente pertenecen un hombre y una mujer, si el matrimonio entre ellos es posible o no.

En semejante sociedad, la totalidad de los matrimonios posibles queda entonces repartirse en un cierto número de tipos distintos: ese número es igual al número de clases entre las que se reparte la población cuando hay una fórmula única que, para un nombre de una clase dada, indica en que clase tiene derecho a elegir mujer (o, en otros términos, la hermana de un hombre de que clase tiene el derecho de desposar); si, por el contrario, existen varias fórmulas semejantes que se alternan entre sí de un modo determinado, el número de los tipos de matrimonio posibles podrá ser doble, triple, etc., al número de clases.

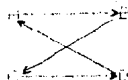
Sea, pues, para cualquier caso, n el número de tipos de matrimonio; los designamos arbitrariamente por n símbolos, por ejemplo $M_1, M_2, \dots, M_n$. Solo consideramos leyes de matrimonio que satisfacen las dos condiciones siguientes:

A) Para todo individuo, hombre o mujer, existe un tipo de matrimonio, y uno solo, que el (o ella) tenga el derecho de contraer.

B) Para todo individuo, el tipo de matrimonio que el (o ella) puede contraer depende únicamente de su sexo y del tipo de matrimonio del cual el (o ella) proviene.

En consecuencia, el tipo de matrimonio que puede contraer un hijo que proviene de un matrimonio de tipo M_i (siendo i uno de los números $1, 2, \dots, n$) es una función de M_i , que podemos, de acuerdo con la notación matemática usual en un caso semejante, designar $f(M_i)$; y lo mismo para una hija: la función correspondiente que designaremos $g(M_i)$, por lo común dicta de la precedente. El conocimiento de las dos funciones f y g determina completamente, desde un punto de vista abstracto, las reglas de matrimonio en la sociedad estudiada. Esas reglas podrán, pues, representarse por medio de un cuadro de tres líneas, en el que la primera enumera los tipos de matrimonio $M_1, \dots, M_n$, mientras que la segunda y la tercera respectivamente dan los valores correspondientes de las dos funciones f y g .

formado por dos tipos simples. Por ejemplo, una sociedad de cuatro clases, con intercambio generalizado, según el siguiente tipo:



Existen cuatro tipos de matrimonios: (M1) hombre A, mujer C; (M2) hombre B, mujer D; (M3) hombre C, mujer A; (M4) hombre D, mujer B. Además, admitimos que los hijos de una madre de clase A, B, C, D, sean respectivamente de clase B, C, D, A. Entonces nuestro cuadro es el siguiente:

tipo de matrimonio de los padres... M1 M2 M3 M4 tipo de matrimonio del hijo..... M1 M2 M3 M4 M1 M2 tipo de matrimonio de la hija.... g(M1) = M2 M3 M4 M1

Además, como sucede en el ejemplo precedente, f y g son sustituciones C , como también se dice en un caso semejante, con permutaciones entre $M1, \dots, M4$; esto quiere decir, en nuestro cuadro, la segunda línea (que da los valores de f) y la tercera (que da los valores de g), así como la primera, están formadas por los símbolos $M1, \dots, M4$, simplemente ordenados en un orden diferente de aquel con que figuran en la primera línea. En efecto, si no fuera así ciertos tipos de matrimonio desaparecerían a partir de la segunda generación. Esto muestra ya que nuestro estudio proviene de la teoría de las permutaciones entre n elementos, teoría que se remonta a Lagrange y a Galois, y que desde entonces se ha desarrollado mucho.

Ahora introducimos una nueva condición:

C) Todo hombre debe poder casarse con la hija del hermano de su madre.

Expresemos de modo algebraico tal condición. Consideremos a un hermano y a una hermana, provenientes de un matrimonio de tipo $M1$: el hermano debiera casarse según un matrimonio $f(M1)$; de tal modo que su hija contraera un matrimonio $g(f(M1))$; la hermana debiera contraer un matrimonio $g(M1)$, de tal modo que su hijo haría un matrimonio $f(g(M1))$; la condición (C) se expresará entonces por la relación: $f(g(M1)) = g(f(M1))$.

Esa condición se conoce en teoría de los grupos con el nombre de permutabilidad de las sustituciones f y g . Las parejas de sustituciones permutables pueden estudiarse y clasificarse según principios conocidos. En el lenguaje de la teoría de los grupos (que por desgracia no puede traducirse a términos no técnicos sin explicaciones muy extensas) el grupo de permutaciones engendrados por f y g es un grupo abeliano, que al tener dos generadores necesariamente es cíclico o bien producto directo de dos grupos cíclicos.

Se introduce así una nueva distinción que solo desaparece por medio de la siguiente distinción. Diferenciamos una sociedad reductible si pueden distinguirse en ella dos o varias subocupaciones, de tal modo que cada una sea un círculo de parentesco entre individuos de una e individuos de la otra. En caso contrario, la sociedad será llamada irreductible, es decir que, desde el punto de vista del estudio puramente estructural de los tipos de leyes de matrimonio, una sociedad irreductible a considerar las sociedades irreductibles, es que en una sociedad reductible todo sucede como si cada subocupación constituyese una sociedad distinta que, en sí misma es irreductible. Por ejemplo, consideremos un sistema de intercasos restringido:

A-----B

C-----D

por lo tanto, hay cuatro tipos de matrimonio: (M1) hombre A, hombre B; (M2) hombre B, mujer H; (M3) hombre C, mujer D; (M4) hombre D, mujer C. Además, suponemos que todo niño sea de la misma clase que su madre, o sea A, B, C, o D. Esa sociedad evidentemente es reductible y se compone de dos subocupaciones, formadas una por las clases A y B y la otra por las clases C y D. El cuadro de las funciones f y g para esa sociedad es el siguiente:

	M1	M2	M3	M4
f (M1) =	M2	M1	M4	M3
g (M1) =	M1	M2	M3	M4

Suponer que nos enfrentamos con una sociedad irreductible es suponer, en el lenguaje de la teoría de los grupos, que el grupo definido (grupo abeliano de permutaciones engendrado por f y g) es transitivo. Si tal grupo es cíclico, su estructura es extremadamente simple; si es producto directo de dos grupos cíclicos, las posibilidades son más variadas y los principios de clasificación serán más complicados; no obstante, en todo caso, esas cuestiones pueden tratarse con métodos conocidos. Aquí nos limitaremos a enunciar los resultados que se obtienen en el caso de un grupo cíclico. Es necesario para ello indicar el principio bien conocido de la numeración modulo n .

Sea n un entero cualquiera. Para calcular con modulo n se reemplaza siempre todo número por el resto que queda de dividirlo por n . Por ejemplo, la "prueba del 9", bien conocida en aritmética elemental, consiste en calcular el modulo 9. De la misma manera, si se conviene en calcular el modulo 10, y que se debe sumar 8 y 7, se escribe 5; si se tiene que multiplicar 3 por 4, se escribe 2; si se tiene que multiplicar 2 por 5, se escribe 0; etc. Estas descripciones modulares, como se las llama, (mod. 10): $3 \times 4 = 2$ (mod. 10); $2 \times 5 = 0$ (mod. 10), etc.; en todo cálculo de ese género se conviene en reemplazar el signo = por el signo $\equiv$ (que se lee "congruente con"). En el cálculo

módulo 10, nunca se escriba en él un número más grande que 10, de modo que nunca en él se calcule más de 10 números al estar, 0, 1, 2, ..., 9. Retomemos entonces el caso de una sociedad irreducible de grupo cíclico. Entonces es posible asignarle en esa sociedad un cierto número n de clases y subclases de 1 a $n-1$, de tal modo que un hombre de clase x siempre se casa con una mujer de clase $x + n$ mod. n , y que los hijos de una mujer de clase x siempre están en la clase $x + 1$ mod. n . Siendo n y k dos números fijos, y haciéndose todos los cálculos según módulo n , por ejemplo, en el sistema de matrimonio generalizado, respecto al matrimonio, se tiene $n + 1, 2, 3, \dots, n-1$, como se ve al numerar las clases A, B, C, D, por 0, 1, 2, ..., respectivamente.

Ahora vamos a mostrar como se puede formular y analizar algebraicamente un sistema más complejo. Supongamos un sistema de ocho clases que tenga dos formulas de matrimonio sucesivas alternativamente:

A1====B1
A2====B2
C1====D1
C2====D2

A1~~====~~B1
A2~~====~~B2
C1~~====~~D1
C2~~====~~D2

Además admitamos que la clase de los hijos está determinada por la de la madre del siguiente modo:

(Clase de la madre: A1 A2 B1 B2 C1 C2 D1 D2) (Clase de los hijos: C2 C1 D2 D1 A1 A2 B1 B2)

Por fin, para que nuestro método se aplique, es necesario admitir una regla de alternancia entre las formulas (i) y (ii) que satisfaga la condición (b) del comienzo. Aquí, por comodidad de cálculo, formularemos una hipótesis más precisa que tal vez sea inútilmente restrictiva, pero con la cual nos contentaremos: la formula de matrimonio (i) o (ii), a la que debe conformarse un individuo determinado, depende únicamente de su sexo y de la formula (i) o (ii) según la cual se realizó el matrimonio de sus padres.

Aquí hay dieciséis tipos de matrimonio según la clase de los esposos y la formula que se aplica. No los numeramos de 1 a 16, sino de un modo que se preste mejor al cálculo. En todo lo que sigue, los cálculos deben entenderse como módulo 2: en la numeración módulo 2, sólo hay dos números, 0 y 1; la tabla de multiplicación es la siguiente: $0 \times 0 \equiv 0, 0 \times 1 \equiv 0, 1 \times 0 \equiv 0, 1 \times 1 \equiv 1$; la tabla de adición es la siguiente: $0 + 0 \equiv 0, 0 + 1 \equiv 1, 1 + 0 \equiv 1, 1 + 1 \equiv 0$.

Planteados esto, observamos que cada clase de un triple índice (a, b, c), siendo cada uno de los índices a, b y c uno de los números de la numeración módulo 2, vale decir 0 y 1, y esto según las siguientes reglas:

1º a es 0 si la clase es A o B, 1 si es C o D.

Si x es 0 si la clase es (a, b, c) , (a, b, c, d) .

Si x es 0 para la subclase a , y x para la subclase b .

Por ejemplo, si un hombre o una mujer es de clase (a, b, c, d) , entonces, según nuestra nomenclatura, que si x es 0 si x es de clase (a, b, c) .

Cada tipo de matrimonio se notará con un índice cuadrado (a, b, c, d) , donde (a, b, c, d) es el símbolo que designa la clase del marido y donde x es 0 si el matrimonio responde a la fórmula (a, b, c) y 1 si responde a la fórmula (a, b, c, d) .

Así, en un matrimonio (a, b, c, d) , el marido es de clase (a, b, c) , vale decir, x y el matrimonio se realiza según la fórmula (a, b, c) . La mujer es de clase (a, b, c, d) , vale decir (a, b, c, d) ; además, los hijos son de clase (a, b, c, d) , vale decir (a, b, c, d) .

En general, en los matrimonios de fórmula (a, b, c) , cuando el marido es de clase (a, b, c) , la mujer es de clase (a, b, c, d) ; en los matrimonios de fórmula (a, b, c, d) , si el marido es de clase (a, b, c) , la mujer es de clase (a, b, c, d) , vale decir (a, b, c, d) ; todo esto se verifica por el examen directo de los casos i, j, k, l . Entonces en un matrimonio (a, b, c) el marido es de clase (a, b, c) y la mujer es de clase (a, b, c, d) .

Por otra parte, si una mujer es de clase (a, b, c, d) , sus hijos son de clase (a, b, c, d) , y esto se verifica también mediante la observación directa. Se deduce así que, en un matrimonio (a, b, c, d) , los hijos son de clase (a, b, c, d) .

Ahora debemos precisar nuestra hipótesis acerca de la alternación entre las fórmulas (i) y (ii). Admitiremos que se está en uno de los cuatro casos siguientes: (i) los hijos siempre siguen la fórmula de los padres; (ii) los hijos siempre siguen la fórmula opuesta a la de los padres; de modo que las fórmulas alternan de generación en generación; (iii) los hijos siguen la fórmula de los padres y las niñas la fórmula opuesta; (iv) las hijas siguen la fórmula de los padres y los niños la fórmula opuesta. Cada uno de estos casos se notará con un índice doble (p, q) , del modo siguiente: p es 0 si el hijo sigue la fórmula de los padres [caso (i) y (iii)], p es 1 en el caso contrario [caso (ii) y (iv)]; q es 0 si la hija responde a la fórmula de los padres [caso (i) y (iv)], q es 1 en el caso contrario [caso (ii) y (iii)].

Dicho esto, se encuentra, al verificar de modo directo a partir de los resultados obtenidos arriba, que las funciones T y Q definidas precedentemente pueden expresarse por las siguientes fórmulas:

nos queda por demostrar que esas sustituciones son admisibles, lo que expresamos como lemas, que el matrimonio con la hija del hermano de la madre es siempre permitido, si la madre es más joven que el hijo.

La demostración de la proposición anterior es:

Esto muestra que si no sucede en la sociedad (ii) y (iii) se hallen, pues, excluidos por la condición (i), y solo quedan como casos posibles (i) y (iv) de estas. El primero corresponde a una sociedad reducible, formada por dos subocclusiones de la que, una siempre es (iii) según la fórmula (i) y la otra siempre según la fórmula (iv). Si dejamos de lado ese caso, nos queda el caso (iv), donde se tiene $a = 1$, $a = 0$. Las funciones f y g entonces son las siguientes:

$$f(a, b, c, d) = (a+1, b+1, a+c+d+1, d+1) \pmod{2}$$

$$g(a, b, c, d) = (a+b+c-d-1, d) \pmod{2}$$

Por medio de esas fórmulas pueden calcularse fácilmente todas las cuestiones relativas a esa ley de matrimonio. Por ejemplo, preguntémosle si el matrimonio con la hija de la hermana del padre es posible. En el caso general, es fácil ver que una condición necesaria y suficiente para que así sea es que f y g satisfagan la relación:

$$f(f^{-1}(u)) = g(u) \pmod{2}$$

Para la ley que terminamos de estudiar, un cálculo inmediato muestra que esa relación no se verifica para ninguna elección de los índices a, b, c, d . Al menos, uno de los miembros de la sociedad en cuestión puede casarse con la hija de la hermana de su padre: un cálculo análogo muestra que, por lo contrario, ese tipo de matrimonio siempre sería permitido en una sociedad que aplicase siempre la fórmula (i), o siempre la fórmula (iv).

Por fin, examinemos si la sociedad considerada es irreducible. Existen métodos generales para abordar un problema semejante; pero aquí resulta más fácil señalar que la combinación $b-d$ es "invariante" para las sustituciones f y g , vale decir, que tiene el mismo valor para el símbolo de cuatro índices (a, b, c, d) y para los símbolos que a partir de él se deducen para las sustituciones f y g , respectivamente. Ello implica la existencia de dos subocclusiones distintas, una compuesta por todos los conyuges posibles de los matrimonios de tipo (a, b, c, d) para los cuales se tiene $b-d \equiv 1$, y otra que abarca a los conyuges de los matrimonios (a, b, c, d) , para los cuales se tiene $b-d \equiv 0$. Uno de otro modo, nos enfrentamos con una sociedad reducible que se descompone en las dos subocclusiones siguientes:

Las fórmulas de clase A o B que se calculan según la fórmula (11) y (12) son:

Clases	A o B	11
1	A o B	12
2	A o B	13

Las fórmulas de clase A o B que se calculan según la fórmula (14) y (15) son:

Clases	A o B	14
1	A o B	15
2	A o B	16

Por lo tanto, como ya lo señalamos, esos cálculos son por valores de la alternancia entre las fórmulas (11) y (12) según una de las reglas simples que indicamos. Si no fuera así, el cálculo debería modificarse; si las reglas de alternancia no satisficieran la condición (11), el problema ya no sería susceptible de ser tratado con nuestro método. (11/)

N O T A S

- (1) Febvre, L. LA MANERA DE HACER LA HISTORIA. trad. LA HISTORIA DE LA HISTORIA. trad. Juan G. de la Cruz. La es. Mexico. UNAM. 1960. 394 p., p. 120
- (2) Collingwood, W.G. LA IDEA DE LA HISTORIA. trad. Antonio y Gerardo. Juan-Fernandez L. Mexico. F.H.S. 1961. 110 p., p. 112
- (3) Idem. p. 112
- (4) Idem. p. 112
- (5) Idem. LA HISTORIA DE LA HISTORIA. trad. Jose Ma. Quintana Cabanes. Barcelona. 1960. 100 p., p. 57
- (6) Idem. p. 112
- (7) Febvre, Lucien. LA MANERA DE HACER LA HISTORIA. trad. Francisco de Fernandez L. y Gerardo Arguiz. La es. Mexico. UNAM. 1960. 394 p., p. 112
- (8) Idem. p. 112
- (9) Idem. LA MANERA DE HACER LA HISTORIA. trad. Juan G. de la Cruz. La es. Mexico. UNAM. 1960. 394 p., p. 112
- (10) Febvre, L. op.cit.. p. 112
- (11) Idem. LA MANERA DE HACER LA HISTORIA. trad. Juan G. de la Cruz. La es. Mexico. UNAM. 1960. 394 p., p. 112
- (12) Braudel, Fernand. "La manera de conclusion", en LA MANERA DE HACER LA HISTORIA. trad. Juan G. de la Cruz. La es. Mexico. UNAM. 1960. 394 p., p. 112
- (13) Braudel, Fernand. LA MANERA DE HACER LA HISTORIA. trad. Juan G. de la Cruz. La es. Mexico. UNAM. 1960. 394 p., p. 112
- (14) Febvre, L. op.cit.. p. 112
- (15) Aguirre Rojas, Carlos A. "Hacer la historia. saber la historia: entre Marx y Braudel" en LA MANERA DE HACER LA HISTORIA. trad. Juan G. de la Cruz. La es. Mexico. UNAM. 1960. 394 p., p. 112
- (16) Idem. p. 112
- (17) Idem. p. 112
- (18) Febvre, L. op.cit.. p. 112
- (19) Cardoso, E.S. Idem. LA MANERA DE HACER LA HISTORIA. trad. Juan G. de la Cruz. La es. Mexico. UNAM. 1960. 394 p., p. 112

- (120) Feuvre, L. op. cit., p. 41
- (121) ibidem, p. 41
- (122) Squire Fozar, Carlos A. op. cit., p. 41
- (123) ibidem, p. 50
- (124) ibidem, p. 50
- (125) Lomte, Augusto. ALCES DE FILOSOFIA CRISTIANA. Trad. y edic. José Manuel Revuelta. Argentina. Aguilar, 1973. Biblioteca de Iniciación Filosófica, 114. p., p. 30
- (126) Leitin M. Irving. IDEOLOGIA Y LEONIA SOCIOLOGICA. Trad. Hector A. Miquet. Argentina. Amorrortu, 1968. 303 p., p. 70
- (127) ibidem, p. 91
- (128) ibidem, p. 129
- (129) ibidem, p. 133
- (130) Freund, Julien. Sociologia de Tawwari. Trad. Alberto Gil Novaes. Argentina. Lotus mare, 1976. 159 p., p. 38
- (131) Feuvre, Lucien. op. cit., p. 214
- (132) Freund, Julien. op. cit., p. 56
- (133) Lefebvre, Georges. El nacimiento de la historiografía moderna. Trad. Alberto Mendes. Barcelona. Martines Boss, 1974. 340 p., p. 219
- (134) Leitin M. Irving. op. cit., p. 70
- (135) Marx, Carlos. y Engels, Federico. La ideología alemana. Trad. wenceslao Roca. Mexico. Cultura Popular, 1973. 647 p., p. 19
- (136) Marx, Carlos. Fundamentos de la critica de la Economía Política. Trad. Mario Díaz Godoy. La Habana. Ciencias Sociales, 1975. 2 vols., vol.1. p. 24-25
- (137) Marx, Karl. Introducción General a la Critica de la Economía Política 1857. Trad. José Arico y Jorge Iula. Introc. Umberto Carr. 13a Ed. Mexico. Pasado y Presente, 1981. (Colección Cuadernos de Pasado y Presente Nº 1). 123 p., p. 50
- (138) Braudel, Fernand. La Historia y las... op. cit., p. 103

... Ensayo de introducción al marxismo. Ed. Vanguardia, 1981.
Buenos Aires. 1981. 215 p., p. 40

(40) ibidem. p. 41

(41) Ensayo de introducción al marxismo. Ed. Vanguardia, 1981.
Buenos Aires. 1981. 215 p., p. 40

(42) ibidem. p. 41

(43) ibidem. p. 42

(44) Ensayo de introducción al marxismo. Ed. Vanguardia, 1981.
Buenos Aires. 1981. 215 p., p. 40

(45) ibidem. p. 43

(46) Ensayo de introducción al marxismo. Ed. Vanguardia, 1981.
Buenos Aires. 1981. 215 p., p. 40

(47) ibidem. p. 44

(48) ibidem. p. 45

(49) Ensayo de introducción al marxismo. Ed. Vanguardia, 1981.
Buenos Aires. 1981. 215 p., p. 40

(50) Ensayo de introducción al marxismo. Ed. Vanguardia, 1981.
Buenos Aires. 1981. 215 p., p. 40

(51) ibidem. p. 46

(52) ibidem. p. 47

(53) Ensayo de introducción al marxismo. Ed. Vanguardia, 1981.
Buenos Aires. 1981. 215 p., p. 40

(54) ibidem. p. 48

(55) Ensayo de introducción al marxismo. Ed. Vanguardia, 1981.
Buenos Aires. 1981. 215 p., p. 40

(56) Ensayo de introducción al marxismo. Ed. Vanguardia, 1981.
Buenos Aires. 1981. 215 p., p. 40

- (150) Villan, Mario. "El método comparativo en historia", en CONFERENCIAS DE LA HISTORIOGRAFIA... op. cit., p. 107
- (151) Barr, Henri. op. cit., p. 87
- (152) Duby, G. op. cit., p. 87
- (153) Braudel, Fernand. LA HISTORIA Y LAS CIENCIAS... op. cit., p. 100
- (154) Idem, p. 111
- (155) Idem, Mario. "El método comparativo en historia", en CONFERENCIAS DE LA HISTORIOGRAFIA... op. cit., p. 107
- (156) Gellman, Lucien. et al. LAS ESTRUCTURAS Y LOS HOMINOS. Trad. Manuel Sacristán. Barcelona, Ariel, 1967. p. 105-106
- (157) Cardoso, E.B. libro. "Perspectivas hacia una historia total", en CONFERENCIAS DE LA HISTORIOGRAFIA... op. cit., p. 10
- (158) Duby, Georges. "La historia social como síntesis", en CONFERENCIAS DE LA HISTORIOGRAFIA... op. cit., p. 75
- (159) Idem, p. 75
- (160) Duby, Georges. op. cit., p. 75
- (161) Idem, p. 77
- (162) Braudel, Fernand. "Mares y Tierras...", op. cit., p. 43
- (163) Cardoso, E.B. libro y Pérez Brignoli, M. LOS METODOS... op. cit., p. 24
- (164) Le Goff, Jacques. HAZER LA HISTORIA, op. cit., p. 58
- (165) Idem, p. 59-60
- (166) Braudel, Fernand. LA HISTORIA Y LAS CIENCIAS... op. cit., p. 85
- (167) Idem, p. 86
- (168) Idem, p. 93-94
- (169) Citado por Mondolfo, Rodolfo, en VERUM FACTUM, Trad. Oberdan Caletti. Argentina, siglo XXI, 1971. 95

- (70) Braudel, F. La historia... op.cit., p. 112
- (71) ibidem, p. 51
- (72) ibidem, p. 52
- (73) ibidem, p. 53
- (74) Marc, Fernand. "El mediterráneo en la historia", en ELABOR LA HISTORIA, op.cit., p. 50
- (75) ibidem, p. 51
- (76) ibidem, p. 52
- (77) Marc, Fernand. Introducción General..., op.cit., p. 50
- (78) ibidem
- (79) ibidem
- (80) Vilar, Pierre. Introducción al vocabulario..., op.cit., p. 51
- (81) ibidem, p. 52
- (82) Gausson, Ferdinand de. Curso de lingüística general, trad. Mauro Armijo, Barcelona, Unión Planetaria, 1985, 291 p., p. 23
- (83) Levi-Strauss, "Las estructuras elementales" en Conocimiento, Enrique. Teoría lingüística de la historia, México, Diogenes, 1977, 405 p., p. 304
- (84) ibidem, p. 305
- (85) Goborianu, Marc, et.al. Estructuralismo e Historia, trad. José Sazon, Buenos Aires, Nueva Visión, 1972, 150p., p.98
- (86) Cardoso, S.F., et.al. perspectivas..., op.cit., p. 75
- (87) Braudel, F. La historia... op.cit., p. 70
- (88) ibidem, p. 71
- (89) ibidem
- (90) Braudel, F. El mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II, trad. Mario Monteforte toledo,

Monterrey, Nuevo Leon, La C. Mexico, F.C.E., 1967. 2 volúmenes. 1100 p. (Historia). Vol. I, p. 172

(198) Cardoso E.F., Cine. Los Herzogs. F.C.E., 1967. 111p

(199) Vilar, Pierre. Introducción al estructuralismo. op.cit., p. 37

(199) idem, p. 32

(199) idem, p. 33

(199) idem, p. 31-32

(199) idem, p. 33

(199) idem, p. 31-32

(199) idem, p. 100

(199) Brasudei, F. La Historia y las... op.cit., p. 34-39

(199) Carron, Umberto op.cit., p. 75

(199) Marx, K. Introducción General... op.cit., p. 37

(199) idem

(199) Levi-Strauss, C. El Pensamiento Salvaje. Trad. Francisco González Aramburo. Mexico, F.C.E., 1964. (Breviario 19 173). 413p., p. 150

(199) Lévy, Henri. op. cit. "Reflexiones sobre el estructuralismo y la historia". en Estructuralismo, op. cit., p. 132

(199) Oranger, Gilles. op. cit. "Acontecimiento y estructura en las ciencias humanas". en Estructuralismo, op. cit., p. 1

(199) Clase Inaugural en la Catedra de Antropología Social del Colegio de Francia (5 de Enero de 1960), en Antropología Estructural, (Introducción). Buenos Aires, Eudea, 1963. p. 33

(199) Lévy, Henri. op. cit., p. 143

(199) Magalhães, Godinho. "Presente y pasado, devenir y estructura". en Perceptivas, op.cit., p. 33

(199) Chaunu, Pierre. "La Economía. Superación y Prospectiva". en Hacer la Historia, op. cit., p. 36-37

(118) Braudel, E. Quadragesima... COLLEGE D. P.

(119) Bloch, Marc. LA SOCIEDAD CRUCELA. 1920. Eduardo
Ricard Perello. Mexico. UNAM. 1975. 198p. La evolución de la
humanidad NS 521, p. 6

(120) Cardozo F.S. Curso. Las Metodologías... COL.
EIL, p. 226

(121) Fontana, Gaston. MEJORES MODELOS DEL CRESCO Y
PROGRESO SOCIAL. Barcelona. Critica, 1974. 312 p., p. 201-204

(122) Giddens, A. 1985

(123) Giddens, A. 1985

(124) Giddens, A. OP. CIT., p. 57

(125) Granger, Gilles. "Acontecimiento y estructura en las
Ciencias humanas". en RESTRUCTURALISMO, OP. CIT., p.
7

(126) Giddens, Francois. OP. CIT. METODOLOGIA DE LAS
CIENCIAS SOCIALES. Analisis de los procesos sociales.
Barcelona, Lata, 1975. p. 320

(127) Levi-Strauss, C. LAS ESTRUCTURAS MENTALES...
OP. CIT., p. 276-284

B I B L I O G R A F I A

Acuña, Rojas. Carlos A. Medios de Historia. Sobre la historia entre Marx y Braudel. en Ensayos Críticos. No 11. México. ERA, 1980.

Barr, Henri. La última en historia. México. Océano, 1961.
Col. La evolución de la humanidad no 157.

Bloch, Marc. El tiempo conceptual en historia. en Ensayos Críticos. No 11. Ensayos de la historiografía contemporánea. México. SEP, 1980. (Col. Subtextos. No 180).

Braudel, Fernand. El mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II. México. F.C.E., 1978.

Braudel, Fernand. "A manera de conclusión", en Ensayos Críticos. No 11. México. ERA, 1980.

Braudel, Fernand. La historia y las ciencias sociales. Madrid, Alianza editorial, 1980.

Cardoso F.S. Ciro y Piero Brindoli. Hector. Los métodos de la historia. México. Océano, 1977. (Col. Teoría y Praxis. No 35).

Carli, Thomas. Los métodos. Barcelona. Iberia, 1985. (Col. Biblioteca de Historia).

Cerroni, Umberto. Introducción a la ciencia de la sociedad. Barcelona, Crítica, 1979. (Serie General. No 26).

Collingwood, R.H. La idea de la historia. México. UNAM, 1980.

Coniaston, Frederick. Historia de la filosofía. Barcelona. Ariel, 1975. 4 vols.

Duby, Georges. "La Historia Social como síntesis", en Ensayos de la historiografía contemporánea. Cardoso F.S. Ciro, et. al., México. Subtextos, 1978.

Enciclopedia Internacional de las Ciencias sociales. Madrid, Aguilar, 1977. 10 Vols.

Febvre, Lucien. Combates por la historia. México. Ariel, 1983.

Ferrater, Mora. Diccionario de filosofía. Buenos Aires. Sudamericana, 1975.

Fontana, Joseph. Historia, análisis de pasado y proyecto social. Barcelona, Crítica, 1982.

Alberdi, Juan Manuel. Historia de las ideas argentinas. Buenos Aires, Losada, 1960. 2 vols. 1.ª ed. 1960. 2.ª ed. 1961. Las estructuras y los hombres. Barcelona, Ariel, 1968.

Contreras Rojo, Enrique. Teoría literaria de la historia. México, Diógenes, 1971.

Deleuze, G. Historia de la filosofía. Barcelona, Lusa, 1970.

Letamendi, G. El nacimiento de la historiografía moderna. Barcelona, Martínez Roca, 1974.

Le Goff, Jacques y Pierre. Por qué la historia. Barcelona, Lusa, 1974.

Martí, C. y Engels, F. La ideología alemana. México, Ediciones de Cultura Popular, 1978.

Martí, C. y Engels, F. Fundamentos de la crítica de la economía política. Cuba, Ciencias Sociales de la Habana, 1971. Vol. I.

Quirós, Luis. Las grandes interpretaciones de la historia. Bilbao, Moreton, 1972.

Vilar, Pierre. "Historia marxista. historia en construcción. ensayo de diálogo con Althusser", en Perspectivas de la historiografía contemporánea. México, Septentrios, 1976.

Vilar, Pierre. Introducción al vocabulario de análisis histórico. Barcelona, Crítica, 1982.

Voigt, Joseph. El concepto de la historia de Kant a Hegel. Madrid, Guadarrama, 1971.

Wagner, Fritz. La ciencia de la historia. México, UNAM, 1980.

Weber, Max. Economía y sociedad. México, F.C.E., 1967. 2 vols.

Xirau, Ramón. Introducción a la historia de la filosofía. 2ª ed. México, 1971.

Zeitlin, Irving. Ideología y teoría sociológica. Buenos Aires, Amorrortu, 1986.

PUBLICACIONES PERIODICAS.

"La jornada semanal, suplemento de La jornada, diario, 15 y 19 de febrero de 1987.

Vuelta. Dir. Octavio Paz, mensual. Números 103 y 110, junio